

**LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA UNIÓN EUROPEA Y LOS LABORATORIOS
DE PAZ EN COLOMBIA ENTRE EL 2000 Y 2010**

PATRICIA ELVIRA GONZALEZ MOGOLLÓN

**UNIVERSIDAD COLEGIO DE MAYOR NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2014**

“La política exterior de la Unión Europea y los Laboratorios de Paz en Colombia entre el
2000 y el 2010”

Trabajo de Grado

Presentado como requisito para optar el título de
Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Patricia Elvira González Mogollón

Dirigida por:

Mauricio Jaramillo Jassir

Semestre I, 2014

RESUMEN

La presente monografía tiene por objetivo analizar a través de la corriente constructivista de Alexander Wendt, cómo a partir de la política exterior de la Unión Europea, se crea una identidad europea que tiene efectos sobre Colombia a través de los Laboratorios de Paz. La creación de dicha identidad estuvo condicionada por la apropiación de ciertos mecanismos dentro de su política exterior, como la ayuda para el desarrollo y la diplomacia preventiva. Es de esta manera como la identidad europea afecta a Colombia a través de la creación de los Laboratorios de Paz por medio de mecanismos como actividades económicas alternativas y fuente de ingresos y empleo, sustitución de cultivos ilícitos, transferencia de conocimientos tecnológicos y administrativos, apoyo a procesos de paz al interior de la población, fortalecimiento institucional y participación ciudadana.

Palabras clave:

Identidad europea, Unión Europea, Laboratorios de Paz, ayuda para el desarrollo, diplomacia preventiva

ABSTRACT

The present research project has the objective of analyzing, through Alexander Wendt's Constructivist theory, the construction of the European Union's foreign policy, which created a European identity that had effects over Colombia through the Peace Labs. The creation of such identity was conditioned by the appropriation of certain mechanisms inside its foreign policy, as development aid and preventive diplomacy. Therefore, the European identity affects Colombia through the Peace Labs, using mechanisms such as alternative economics activities and sources of incomes and work, substitution of illicit plantings, transfer of technological and administrative knowledge, support to peace processes within the society, institutional enforcement and civil participation.

Key words:

European identity, European Union, Peace Labs, development aid, preventive diplomacy

A mis padres y a Dios, cuyo amor y apoyo incondicional han sido mi guía y mi fuerza

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo de grado significa para mí la culminación de una etapa que me hizo inmensamente feliz. La Universidad del Rosario se convirtió en el espacio que permitió formar mis aptitudes y criterios, pero más aún, me dio la oportunidad de conocer y aprender de grandes personas. Les agradezco a estas personas por todo el apoyo, las enseñanzas y sobre todo por la amistad brindada. A mis amigos y familiares que no pertenecen a la comunidad rosarista, les doy infinitas gracias por tenerlos en mi vida. A mis padres, les agradezco todo su esfuerzo, dedicación, comprensión y amor incondicional, sin ellos esto no sería posible.

A mi director, mis más sinceros agradecimientos por todo su apoyo durante este proceso.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
1. LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IDENTIDAD EUROPEA	10
1.1. Surgimiento de una política exterior	10
1. 2. La construcción de la identidad europea	12
1.3. Nuevas dimensiones de la identidad europea	16
2. LA UNIÓN EUROPEA Y COLOMBIA	22
2.1. Los motivos de la Unión Europea para intervenir en Colombia	22
2.2. Estructura de identidad: la diplomacia preventiva y ayuda para el desarrollo	24
2.3. Un acercamiento social al conflicto	29
3. LABORATORIOS DE PAZ: LAS ZONAS DE IDENTIDAD EUROPEA	34
3.1. La seguridad humana como un ejercicio social desde las comunidades	34
3.2. El cambio de una estructura de conflicto a una que busca la paz	37
3.3. Un modelo de abajo hacia arriba	41
CONCLUSIONES	46
BIBLIOGRAFÍA	

INTRODUCCIÓN

La consolidación de la Comunidad Económica del Carbón y el Acero (CECA) en 1952, la cual buscaba saldar las disputas entre Francia y Alemania y comenzar un futuro basado en la cooperación económica, va a ser el punto de partida en política exterior para el desarrollo de una identidad europea que va a buscar alejarse del pasado de guerras por medio del proyecto de paz antes establecido y va a comenzar a situarse en el escenario internacional como un actor civil. De acuerdo con François Duchene, primero en acuñar el término, la característica que define a un poder civil es el respeto por los principios humanitarios.

Brljavac y Conrad (2011, pág. 99) citan a Harnisch y Maull (2001), el cual refieren a un poder civil como aquél que ejerce esfuerzos para constreñir el uso de la fuerza a través de esfuerzos colectivos en materia de cooperación en seguridad. Promoción de la democracia y Derechos Humanos entre Estados, promoción de formas no violentas de manejo de conflictos y resolución de los mismos, equidad social, desarrollo sostenible, promoción de interdependencia y división del trabajo.

La configuración de esta nueva identidad se hizo necesaria puesto que, tras el fin de la amenaza militar directa contra Europa y el comienzo de la globalización, surgían otro tipo de amenazas que requerían una aproximación orientada a la creación de escenarios de paz para la prevención del conflicto. Estas nuevas amenazas era el terrorismo, el crimen organizado, la migración ilegal, el subdesarrollo socioeconómico, los conflictos regionales, la falta de democracia, el respeto por los Derechos Humanos, los Estados fallidos y el narcotráfico.

Es bajo este escenario que la CE inaugura relaciones institucionales a nivel regional y subregional con América Latina. Comienza por involucrarse en Centro América en la década de los 80s, debido a los conflictos que acaecían en esta zona que devenían principalmente el tema del subdesarrollo económico, los grupos al margen de la ley y el narcotráfico. Es bajo esta óptica que Colombia y la región Andina no sólo entran en la

agenda de seguridad de la CE, sino que se vuelven un tema prioritario. La ayuda para el desarrollo y el apoyo a los procesos de paz fueron su principal instrumento en Latinoamérica, oponiéndose a las políticas militares de Estados Unidos, el cual asumía que los conflictos en Latinoamérica devenían de la instigación comunista, mientras que la CE creía que los conflictos provenían de la situación socioeconómica de estos países (Smith 2002, págs. 214-215).

En 1976 Colombia fue reconocida como país no asociado, lo que quiere decir que era apto para recibir ayuda financiera y técnica, la cual iba dirigida a contrarrestar lo que la CE consideraba como las causas estructurales del conflicto. Con ello, la CE buscaba generar mecanismos de desarrollo alternativos al conflicto, de manera que la población encontrara la manera de alejarse de las formas violentas de lucro como los cultivos ilícitos. Esto fue lo que la CE llamó ‘diplomacia preventiva’, entendida como el uso de instrumentos para prevenir el conflicto. Es por ello que, a medida que avanza la década de los 80s y los 90s y se institucionaliza los diálogos entre la Comunidad Andina y la CE, ésta va a emprender campañas de sustitución de cultivos ilícitos, campañas de desminado, desarrollo rural, programas sociales de educación contra las drogas y actividades para el post conflicto.

Bajo este marco se crean los Laboratorios de Paz en Colombia como una propuesta de *peacebuilding* europea, que buscar detener los detonantes del conflicto y promover un desarrollo sostenible (Castañeda 2009, pág.164). La formulación de los Laboratorios de Paz se da en medio de los diálogos de paz adelantados por el ex presidente Andrés Pastrana Arango como un instrumento de cooperación frente al conflicto colombiano (Castañeda 2009, pág.171). Estos Laboratorios de Paz son financiados por la Comisión Europea y el gobierno Colombiano, siendo el primero el mayor aportante. Los Laboratorios buscan la resolución de conflictos e impulsar procesos de paz dentro de conflicto armado a través de la interacción con la población, así como preparar el post-conflicto. Es un programa de desarrollo, que promueve formas de desarrollo alternativos al conflicto.

Este desarrollo alternativo está basado en una reducción de las actividades y tráfico ilícitos. Esto incluye: actividades económicas alternativas y fuentes de ingreso y empleos (como actividades agrícolas, no agrícolas y promoción de microempresa), incentivos al

mercado y la exportación, transferencia de conocimientos tecnológicos y administrativos, infraestructura de transporte, presencia del Estado, desarrollo institucional, fortalecimiento de las instituciones de la justicia civil, infraestructura social y de servicios, acceso a micro-créditos, prevención y mitigación del conflicto, mitigación presiones migratorias, respeto por los Derechos Humanos y constitucionales (Molano 2009, pág.70).

Vasylian (2007, págs. 5-6) cita a Leonard (2005), el cual explica que la UE busca cambiar las sociedades desde adentro, siendo esto ejercido voluntaria y mutuamente. Leonard también explica que la UE, a través de su ayuda para el desarrollo y el comercio, logra prevenir guerras en los lugares de conflicto. Su identidad reposa en que esto la hace tener un poder transformativo.

Este trabajo de grado buscará entonces explicar y demostrar cómo la política exterior de la Unión Europea construyó una identidad europea que tiene efectos sobre Colombia a través de la creación de los Laboratorios de Paz, por medio de mecanismos como actividades económicas alternativas y fuente de ingresos y empleo, sustitución de cultivos ilícitos, transferencia de conocimientos tecnológicos y administrativos, apoyo a procesos de paz al interior de la población, fortalecimiento institucional y participación ciudadana.

En primer lugar, se buscará analizar el proceso de construcción y consolidación de la política exterior de la Unión Europea y los mecanismos que hicieron posible el surgimiento de una identidad europea a través de la teoría constructivista de Alexander Wendt. En segundo lugar, se explicará cómo a partir de esa identidad, Colombia entra en la agenda de política exterior de la UE. Por último, se analizará cómo los Laboratorios de Paz son un reflejo de dicha identidad de la UE.

1. LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IDENTIDAD EUROPEA

Lo que empuja a la Unión Europea en la dirección de una política exterior ética es la particular y única naturaleza de su política exterior. Dicha naturaleza reposa sobre la creación de una identidad de la Unión Europea como actor de paz en el sistema internacional. (Smith 2002, pág. 271)

La estructura del Sistema Internacional (SI) tiene una composición social. De acuerdo con la corriente constructivista de Alexander Wendt, corriente que será tomada para guiar el análisis de este trabajo de grado, el acercamiento idealista ve a la estructura como una distribución de ideas o conocimiento. El acercamiento holístico, establece que las identidades e intereses de los actores están construidos por dichas ideas, en vez de estar dadas por la naturaleza (Wendt 1999, pág.3). La UE tiene la capacidad de hacer e implementar políticas a nivel internacional que promuevan valores, intereses y políticas de la UE. Esto reposa en la filosofía del capitalismo liberal, la democracia, la cooperación y el libre mercado. Es por ello que la estructura creada por la UE está basada en ideas que conforman lo que es la identidad europea. Explicar como ésta se construye a partir del establecimiento de una política exterior, será el objetivo de este capítulo.

1.1. El surgimiento de una política exterior

La política exterior de la UE ha cambiado según el SI lo hace. Durante las Guerras Mundiales y el inicio de la Guerra Fría, la política exterior de los países europeos estuvo basada en el orden westfaliano, en la imagen de Estados fuertes y la necesidad de mantener una gran capacidad militar para contrarrestar amenazas: La función de la política exterior era salvaguardar los intereses nacionales y la seguridad (Keukeleir 2008, pág. 9).

Inicialmente fueron los países europeos los que presionaron por tener más presencia estadounidense en materia militar sobre sus territorios. La amenaza soviética, la debilidad militar europea y la superioridad militar norteamericana, hacían ver que la OTAN y la garantía de seguridad que ofrecía Estados Unidos (EEUU), era lo que se necesitaba para tener seguridad después de la Segunda Guerra Mundial (Keukeleir 2008, págs.10-40). No obstante, la UE buscaba alejarse del pasado de guerras y establecer una paz en Europa.

Los Estados reproducen las identidades del sistema en que convergen. Si anteriormente la identidad europea estaba determinada por un orden realista, esto comienza a cambiar cuando el sistema cambia, lo que da origen a nuevas identidades. La declaración Schuman dio origen a la CECA, iniciativa lanzada para definitivamente acabar con la enemistad entre Francia y Alemania, por lo que se les brindó un escenario donde podían manejar sus relaciones y promover sus intereses nacionales de una manera pacífica (Keukeleir 2008, pág.13). La supervisión mutua buscaba contener cualquier tensión o conflicto, tener predictibilidad sobre comportamiento de los Estados y promover el entendimiento mutuo, lo que dio origen a la creencia de un orden internacional y el multilateralismo (Keukeleir 2008, págs.13-39). El proceso de integración contribuyó al cambio de mentalidad en la población, ya que las identidades nacionales y los intereses ya no estaban articulados en oposición al otro, sino que estaban definidos por una inclusión de Europa y del otro, pasando de una Alemania enemiga a un socio (Keukeleir 2008, pág.39). La estructura cambia y la vez lo hacen las identidades, lo que le otorga una prevalencia a dicha estructura al interior del SI.

La creación de la CECA va a crear entendimientos intersubjetivos dentro de la distribución de conocimientos que constituyen la concepción de uno y el otro entre los miembros de dicha organización. Estos entendimientos van a determinar su accionar de política exterior y van a determinar los propósitos colectivos que constituyen las estructuras en las que organizan dichas acciones. Los Estados de la UE adquieren identidades participando en esos propósitos colectivos, que para ese entonces tomaron la forma de CE y otras organizaciones que buscaban la integración europea y la reducción de conflictos.

Se van a llevar a cabo varios esfuerzos por unir el tema de la identidad de paz de la CE con el tema de la defensa, de manera que tuvieran más margen de maniobra en el

escenario internacional. En 1952 a través del Plan Pleven, se crea la Comunidad de Defensa Europea, pero no fue ratificada por el gobierno francés ante el miedo de perder soberanía (Keukeleir 2008, págs. 41-42). En 1954 por la modificación del Tratado de Bruselas se crea la WEU (Western European Union) entre Alemania, Italia, Francia, Gran Bretaña y Benelux. Pero la estructura militar se la pasaron a la OTAN, perdiendo la capacidad de ser militarmente independientes (Keukeleir 2008, pág. 42). Entre 1960-1962 Charles de Gaulle propone los Planes Fouchet, los cuales buscaban crear una unión entre la política exterior de la UE y la política de defensa, por fuera de la CE y dentro de la óptica intergubernamental, pero ésta no se llega a ratificar (Keukeleir 2008, pág. 42). No va a ser sino hasta 1998 con la firma de la PESD, que los temas de seguridad y defensa van a ser completamente integrados a la UE. A pesar de que la creación de estas instituciones no dio el resultado esperado, la CE va a empezar a establecer una política exterior con objetivos claros en el SI.

1.2. La construcción de la identidad europea

El escenario internacional comienza a ser dominado por la globalización, lo que supuso una exportación de los valores y normas europeas, hacia lugares dominados por temas como el narcotráfico, el terrorismo, falta de institucionalidad, violación de DDHH y regímenes anti democráticos. Esto requirió de una diplomacia preventiva que buscara contrarrestar las causas que crean estos factores en el escenario internacional. Es de esta manera como la política exterior de la CE empieza a establecer objetivos a nivel internacional para con otros Estados, de acuerdo a las expectativas que la CE tiene de los mismos. Se tiene un conocimiento intersubjetivo de un sistema que contiene ciertos conflictos, por lo que la CE va a desarrollar una identidad que permita contrarrestar dichos conflictos y transmitir estructuras y una identidad de paz.

La CE se propone entonces un acercamiento a la seguridad humana, la cual tiene que ver con la libertad del miedo (de la violencia, la violación de DDHH y el crimen), la libertad del hambre, la pobreza, enfermedades y la degradación ambiental (Keukeleir 2008, pág. 22). Es por ello que la CE se propone transmitir su identidad de paz basada en la

democracia, el desarrollo económico, el gobierno de la ley y el multilateralismo. Estos van a ser los ámbitos que van a dominar la identidad europea, por lo que a partir de los 60s, la CE empieza a desarrollar su política de desarrollo, a través de la Convención de Yaoundé (Bindi 2010, págs.16-17).

En 1973 se lleva a cabo la Declaración de la Identidad Europea, lo que permite establecer una posición europea en el mundo, alejándose de la estadounidense, en un momento en el cual este país estaba perdiendo popularidad por la Guerra de Vietnam (Bindi 2010, pág.47). Los nueve acordaron tomar una posición común frente a los temas de política exterior y acordaron en que su participación en asuntos de ésta sería beneficiosa para el mundo, de esta manera es como la CE participa en los acuerdos de paz de Camp David de 1977 (Bindi 2010, págs. 21-47).

Para los 80s ya la CE había establecido los parámetros que la política exterior de la UE iba a seguir por las siguientes décadas, y probó su voluntad de generar cambios estructurales en el resto del mundo y afectar el comportamiento de otros actores del sistema (Bindi 2010, pág. 47), con participaciones en el tema de Europa del este, el conflicto en Medio Oriente y el caso palestino, reivindicando su vocación como *peacemaker*. El principio de formación de esta identidad parte de la noción de interacción simbólica del “*looking glass self*”, que explica que el ‘yo’ es un reflejo de la socialización del actor. En este proceso se crean tipificaciones recíprocas que dan origen a conceptos estables del ‘yo’ y el ‘otro’. Es un proceso por medio del cual la CE se identifica como un actor de paz en el SI y en contraposición al accionar militar de EEUU, además de crear una estructura basada en su accionar pacífico, sobre la cual sustenta su identidad e intereses.

La percepción del SI de la UE como un actor de paz o peacebuilder, le ha valido la denominación de civilian power o poder civil. François Duchene acuñe este término en 1972 y busca conceptualizar el rol y el status que tiene la CE en el SI. Éste se refiere al cambio que sufrieron las relaciones interestatales europeas, de guerra y violencia indirecta a política civilizada, es decir, se refiere a un cambio de identidad-estructura. Este concepto establece la posibilidad de que un actor sea un poder sin poseer grandes instrumentos militares. Así, las acciones en la arena internacional de la UE son concebidas como no amenazantes y por el contrario positivas. La preponderancia de EEUU en el

ámbito militar hizo que la CE maximizara su potencial como actor civil (Keukeleir 2008, pág. 11).

El poder militar y el civil no son contradictorios, la coerción no debe ser vista como externa a una política humanitaria. El poder internacional de la UE está basado en su atractivo normativo como una figura institucional de paz y reconciliación, democracia, gobierno de la ley, respeto por lo DDHH, libertad y solidaridad (Brljavac y Conrad 2011, pág. 99). De esta forma, la UE se distancia del legado bélico de sus Estados miembros y desarrolla un acercamiento distinto, es decir, la UE desarrolla una nueva identidad a partir de la insatisfacción con las formas de identidad preexistentes. El desarrollo de esta identidad además está basado en la creación de una estructura que le brinda regularidad a las acciones en política exterior y que desde la creación de la CECA crea un patrón de comportamiento en política exterior.

Brljavac y Conrad (2011, pág. 99) citan a Harnisch y Maull (2001) los cuales aportan una definición complementaria de poder civil. Según éstos, un poder civil lleva a cabo esfuerzos para constreñir el uso de la fuerza a través de esfuerzos colectivos en materia de cooperación en seguridad, esfuerzos para reforzar el gobierno de ley a través de cooperación multilateral e integración. Adicionalmente se encarga de la promoción de formas no violentas de manejo de conflictos y resolución de los mismos, a través de políticas civiles como ayuda externa, *peacemaking* y multilateralismo.

La UE sigue una política de ayuda humanitaria y desarrollo desde los 70s. Este es un instrumento importante de la UE como poder civil dentro de su política exterior, ya que es lo que permite la transferencia de los valores europeos. La UE junto con sus miembros, es el donante de ayuda para el desarrollo más grande del mundo: en el 2008 aportando un 69% de ésta (Ginsberg 1999, citado por Brljavac y Conrad 2011, pág. 103). La UE gasta más de 49 billones de euros en ayuda para los países en vías de desarrollo, en ayuda humanitaria 937 millones, siendo mayor el gasto que en defensa, 250 millones (Brljavac y Conrad 2011, pág. 104).

La UE por ende, a través de su política exterior, logra afectar los comportamientos e intereses de otros Estados, puesto que en el proceso de identificación entre el yo y el otro, los Estados reproducen la identidad del sistema en el que convergen. Es por ello que lo

busca la UE es crear precisamente un sistema en donde se reproduzca la identidad a través de la ayuda para el desarrollo a otros Estados. Una vez una comunidad de mutuo reconocimiento es construida, sus miembros tienen interés de seguirla reproduciendo. La identidad europea y su institución dependen de lo que los Estados de la UE hacen: remover esas prácticas sería remover las condiciones de intersubjetividad de su existencia (Wendt 1992, pág. 413). Es por ello que la función como actor civil de la UE es crear y hacer duraderas esas estructuras, de ahí que la ayuda para el desarrollo en consonancia con la prevención de conflictos y ayuda al posconflicto y recuperación, se ha vuelto parte esencial de la agenda de política exterior.

Parte de su accionar como actor civil consta de apoyar un orden global multilateral basado en organizaciones internacionales y reglas, lo que es un reflejo de los esfuerzos de la UE por establecer relaciones interestatales apoyadas sobre principios comunes e instituciones (Keukeleir 2008, pág. 11). Estas instituciones, son estructuras de identidad e interés, entidades cognitivas que no existen aparte de las ideas de los actores respecto a cómo el mundo funciona. Esto le permite establecer y reproducir su identidad en el sistema, además de tener efecto sobre el comportamiento de los demás a través de interacciones recíprocas al interior de la estructura.

El modelo europeo resulta atractivo para sus vecinos, por lo que la UE logra desarrollar su influencia política y económica a través de estrategias y acuerdos comunes con países cercanos, además de que a través de canales multilaterales, logra contribuir a la gobernanza global al promover la cooperación regional (Vasilyan 2007, pág. 7). El multilateralismo en la política exterior de la UE es fundamental para crear comunidades de mutuo reconocimiento, que se mantienen además por medios no coercitivos, a diferencia de la política exterior estadounidense, sino por mecanismos como la diplomacia, la negociación y la persuasión.

En este proceso es que se internalizan los entendimiento del yo y el otro, lo que es fundamental para afectar el comportamiento de los otros Estados, pero a través de un *soft power*¹ europeo. Es de esta manera como se exportan los valores de la UE al mundo, pero a

¹ Se refiere a la habilidad de transformar las preferencias de otros Estados para obtener lo que se quiere. Esto deriva del atractivo que se tiene de la cultura, los valores, las políticas y los ideales políticos de un actor.

través del atractivo que tienen sus política e ideales, puesto que los otros Estados ven como deseables las intervenciones de la UE. La distribución de capacidades en el sistema está determinada por la distribución de intereses en la estructura y esos intereses son ideas. El significado y los efectos del poder dependen de las ideas del actor. Es por ello que la capacidad de *peacemaker* de la UE está determinada por su interés de serlo y el poder que transmite en consecuencia es un poder entendido como *soft*, el cual tiene efectos sobre el desarrollo y la estabilidad en el SI. En consecuencia, son las ideas de la UE como actor de paz lo que construye la estructura y los efectos y significados de ese poder dependen de la estructura social de ese sistema.

Esto alude a un cierto tipo de Poder Estructural, definición otorgada por Keukeleir (2008, págs. 24-28), el cual se define por la capacidad y autoridad para formar los principios y las reglas del juego sobre las que los otros van a jugar. A través de la alteración del contexto en el que otros operan, el uso del poder estructural puede llevar a cambios fundamentales y duraderos en el comportamiento e identidad de los actores. Busca influenciar y crear estructuras políticas, legales, de seguridad y socioeconómicas estables y duraderas, que permitan la paz a largo plazo. Estas estructuras deben mantenerse inclusive cuando el conflicto ha terminado. Que el cambio en las estructuras sea duradero depende en gran medida de que dichos cambios se entiendan como legítimos, que se vuelvan parte de la mentalidad de la población y que se vean como deseables. Por eso se tiene que tener en cuenta las costumbres y tradiciones del país o población en cuestión. Lo que va a buscar la UE es crear un proceso de internalización a través de la socialización con otros Estados, de manera que en el proceso adopten nuevas identidades en concordancia con los valores europeos.

1.3. Nuevas dimensiones de la identidad europea

Tras el fin de la Guerra Fría, surgen nuevos problemas que habían sido ignorados hasta el momento y se sitúan de primeros en la agenda, afectando la política exterior de la UE. Surgieron nuevas preocupaciones como el crimen internacional organizado, el narcotráfico, las migraciones, la protección ambiental y el mantenimiento de los regímenes liberales

democráticos. Entre 1986 y 1998 la ayuda incrementó de un 45% a un 65% para proyectos de desarrollo a largo plazo (Smith 2002, pág. 15), pero era necesario apoyar estos proyectos a través de la obtención de medios militares. Es por ello que resultó imprescindible replantear la estructura institucional de la CE para hacer frente a estos nuevos problemas a través del establecimiento de estructuras de paz, además de definir los mecanismos sobre los cuales actuaría la identidad europea.

Es así como, a través del Tratado Constitutivo de la Unión Europea (TEU) o Tratado de Maastricht, ratificado en 1991, se crea uno de los pilares de la organización, encargado de la política exterior: La Política Exterior y de Seguridad Común (PESC). La PESC buscaba fortalecer la integración europea y manejar las relaciones interestatales en un clima dominado por los nuevos factores que habían surgido después de la Guerra Fría. A través de estos mecanismos buscaba el establecimiento de una política exterior con más fundamento en el SI, que diera origen a una identidad que actuara sobre los temas de seguridad y defensa, comercio internacional, ayuda para el desarrollo², cooperación intrarregional y expansión. Con ello lo que se buscaba era atacar lo que la UE consideraba como amenazas a la paz, reduciendo las causas estructurales del conflicto y la inestabilidad. Ahora bien, La PESC no se encargaba ni de la política comercial, ni de los acuerdos comerciales, ni de la cooperación en materia de desarrollo, eso lo hacía la CE, el primer pilar de la UE. No obstante, los 3 pilares de la UE se complementan entre ellos y crean política exterior. En la práctica la interacción entre los pilares es tan fuerte que puede llegar a haber una simbiosis entre ellos (Keukeleir 2008, pág. 31).

Ahora bien, la PESC no contenía los elementos necesarios para enfrentar lo que la UE consideraba las ‘causas estructurales del conflicto’. Se necesitaba un brazo militar que pudiera soportar las operaciones humanitarias, de manera que se estuviera a la altura de la denominación ‘poder civil’. La PESC contemplaba que eventualmente podrían llegar a tener una defensa común, pero en la práctica no existían esos instrumentos. Por ello lo que hicieron los Estados de la UE fue tomar a la WEU como brazo armado para situaciones de *peacebuilding* y *peacemaking*. No obstante, la WEU hacía parte de la OTAN y no se estaba

² Desde 1995, la UE acordó que todos los acuerdos llevados a cabos con otros países iban a incluir el respeto por los DDHH y la democracia

claro la diferencia entre la participación militar de la UE y la Alianza Transatlántica. En consecuencia, la PESC carecía de muchos instrumentos y probó no ser tan efectiva (Keukeleir 2008, pág.51).

A pesar de estas limitaciones, en 1995 se lanza la Estrategia Europea de Política Exterior (Strategy Paper for European Foreign Policy) y se establecen como prioritarias las relaciones de la UE dentro del SI. Lo que se pretendía con esto era aumentar la estructura sobre la que la UE definía su identidad e intereses. En esas entra las relaciones con Latinoamérica. Este *paper* mostraba las manifestaciones de política exterior estructural, por lo que buscaban transferir las estructuras políticas, sociales y económicas que caracterizaba a la UE, es decir, transferir su identidad a través de su política exterior, en temas como la democracia, el buen gobierno, los DDHH, economías de libre mercado, la cooperación regional y la integración. Con ello se pretendía generar cambios a largo plazo y duraderos.

Tras la Crisis Yugoslava y la de los Balcanes se hizo aún más necesario que la UE contara con más capacidades que las anteriormente mencionadas, es decir, con capacidades militares centradas en el manejo de crisis y *peacemaking*. Es por ello que en 1997 se firma la creación de la Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD). Adicionalmente se apunta a Javier Solana como Secretario General de la PESC, con lo que la UE gana acceso a las capacidades operativas de la WEU para tareas humanitarias y de *peacekeeping* (Keukeleir 2008, pág. 177). Esto es pues, Solana previamente había ocupado la secretaría general de la OTAN.

Posteriormente en diciembre de 1998 se lleva a cabo la Declaración conjunta de Defensa Europea, en Saint Malo, entre Francia y Gran Bretaña. Ésta establecía que la UE debía tener la capacidad de acción respaldada por fuerzas militares, de manera que puedan responder a crisis internacionales. A esto le siguió la reunión del Consejo en Cologne en 1999, donde se anuncia el fin de la WEU y el reemplazo de ésta por una política de defensa europea³ (Bindi 2010, pág. 37). Después de esto, el Consejo se reunió en Helsinki, donde se acuerda que la UE tendría las capacidades para desplegar fuerzas que fueran capaces de llevar a cabo actividades de no combate para el mantenimiento de la paz y

³ La UE tomaría las instituciones de la WEU y el personal.

misiones humanitarias, hasta operaciones de combate para el manejo de crisis o imposición de paz. Estas fueron las llamadas ‘Misiones Petersberg’ y fueron incorporadas al Tratado de Amsterdam y se institucionalizaron en el marco de la Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD), la cual hacía parte integral de la PESC.

Es de esta manera como actualmente la UE está determinada como un poder civil con capacidades militares. Estos avances en la política exterior determinan como las identidades y los intereses siempre se encuentran en proceso. La UE produce y reproduce conceptos del yo y el otro, por lo que su identidad se desarrolla e incluye otros elementos. Sus capacidades militares sirven para soportar su acción humanitaria y el *peacemaking*, siguiendo las definiciones de poder civil. Estas actualizaciones en materia de seguridad le permiten a la UE estar mejor equipada para proveer los instrumentos para la reconstrucción después de los bombardeos o crisis, previniendo más violencia, como lo hizo en Kosovo y en Afganistán.

El acceso a los recursos de la OTAN se resolvió con el acuerdo Berlín-plus, el cual permitió que la UE tuviera acceso a los recursos militares de la OTAN, a su capacidad de planeación y también se le podía pedir a la OTAN un comando europeo-OTAN para operaciones europeas, por lo que a esto le siguieron operaciones civiles y militares exitosas en los Balcanes, África, Medio Oriente y Asia, empezando a establecer las primeras operaciones de manejo de crisis (Keukeleir 2008, pág. 57). Para los países de la UE, el desarrollo de manejo de crisis civiles era un complemento al desarrollo de capacidades militares, entendiendo que para estabilización a largo plazo no era sólo necesario ganar la guerra, sino ‘ganar la paz’ (Keukeleir 2008, pág. 182).

La identidad se construye en relación a lo que se percibe de otros Estados, pero puesto que dicha identidad también es un reflejo del sistema en el que convergen los Estados, el significado y los efectos de los intereses y el poder material dependen de la estructura social del sistema. Para principios del siglo XXI, la estructura social del sistema estuvo condicionada por la globalización de amenazas como los ataques terroristas y regímenes inestables. Esto hizo que la UE replanteara elementos de su identidad y actuara según los objetivos que tenía para con otros Estados. Es por ello que busca crear un sistema

donde los entendimientos intersubjetivos que se tengan surjan a partir de instrumentos como el diálogo, la confianza y la cooperación civil.

Es de esta manera como se crea la Estrategia de Seguridad Europea en Bruselas el 2003, la cual a través de dichos instrumentos, además de capacidades militares, busca asumir el tema de la seguridad humana. La Estrategia Europea de Seguridad, va dirigida a afrontar esta nueva situación de seguridad, caracterizada por el comienzo de conflictos armados intraestatales en la periferia europea, la amenaza del terrorismo, el crimen organizado, la migración ilegal, el subdesarrollo socioeconómico, los conflictos regionales, la falta de democracia, el respeto por lo DDHH, los Estados fallidos y el narcotráfico.

Para contrarrestar estas nuevas situaciones de seguridad, la Estrategia Europea de Seguridad plantea afrontar las amenazas de manera preventiva. Esta noción *pre-emptive* está basada no en el preventivo uso de la fuerza militar, sino en el preventivo uso de una combinación de instrumentos, puesto que “ninguna de las nuevas amenazas es puramente militar, por lo que no puede ser atacada a través de únicamente medio militares” (Bindi 2010, pág. 76). Por eso los nuevos instrumentos a los que se refiere son el respeto por lo DDHH, democracia, comercio y desarrollo, condicionalidad en los acuerdos y el multilateralismo, como forma de transmitir su identidad como actor de paz. Es decir, el acercamiento *pre-emptive* se distancia de la concepción estadounidense porque no plantea la utilización de medios militares, sino medios civiles. La Estrategia también le apunta al multilateralismo, a crear una estructura internacional más fuerte basada en el rol de las instituciones internacionales. Por último, esta Estrategia llama a tener una capacidad efectiva para el manejo de crisis en regiones claves, la contribución a la construcción de mecanismos para la prevención de conflictos y la verificación de los mecanismos para la no proliferación (Bindi 2010, pág. 77).

La UE es una combinación de poder civil y poder militar. La percepción que ha creado a partir de la interacción con otros actores, es de un *peacebuilder* y promotor de democracia. La nueva dimensión militar de la UE es lo que le ayuda a soportar y promover sus valores, soportando crisis que traspasan sus fronteras. Estos nuevos instrumentos son los que permiten tener una paz sostenible basada en el peacemaking y la prevención de conflictos.

El modelo europeo tiene características distintivas que generan comportamientos parecidos en otros Estados. La prevalencia, el ser una comunidad próspera y poderosa, genera un poder de atracción que hace que otros quieran emular este modelo. La UE presenta estas características, puesto que su sistema es excepcional, siendo un sistema político-institucional único, el cual ha tenido una prevalencia en el tiempo considerable, de más de 50 años, promoviendo dichos valores. Emular este modelo es parte de la manera en que la UE promueve sus intereses, que de acuerdo con sus valores, contribuyen a un mundo mejor. Tiene la capacidad de captar la atención de otros e impulsar nuevas formas de comportamiento de acuerdo con sus propios valores, principios y reglas, además de reconfigurar ideas e identidades.

La UE ha creado su propia estructura, basada en principios y valores, como lo DDHH, la democracia, libertades fundamentales y el gobierno de la ley. Dicha estructura indica que se identifica con ciertos valores y que juega un papel de acuerdo a éstos, es decir, desempeña un rol específico en las relaciones internacionales debido a su vocación de paz. Los intereses y las identidades de los Estados se construyen socialmente a través de un proceso de socialización interestatal. La creación de una política exterior europea es el resultado de este proceso, puesto que se han elaborado políticas internacionales a través de la interacción con otros Estados.

La identidad de la UE es una definición inherentemente social basada en teorías que la UE tiene respecto al SI. Esto le ha permitido crear una estructura social del mundo en donde desempeña dicha identidad, pero donde además ha logrado generar cambios puntuales no sólo a nivel local, sino en otras regiones del mundo. Estos cambios sientan un precedente en la forma en cómo se comprende el tema de la seguridad, además de convertirse en una alternativa a la tradición militarista impuesta tradicionalmente. Es de esta manera como se crea una identidad europea que va a tener efectos sobre Colombia a través de los Laboratorios de Paz.

2. LA UNIÓN EUROPEA Y COLOMBIA

Existe un legado histórico entre la UE y América Latina, el cual cobra forma en el lenguaje, la cultura y la religión, lo que convierte a Latinoamérica en una región propensa a adoptar el modelo de identidad europeo. La UE ha buscado transmitir su identidad a esta parte del mundo haciéndola parte de los propósitos colectivos que ésta tiene para con el SI. En esta definición de propósitos colectivos, Latinoamérica adquiere identidades que son la reproducción del sistema que la UE ha creado. La interacción simbólica del *looking glass self*, explica cómo en un proceso de señalamiento, interpretación y respuesta, Latinoamérica ha establecido un patrón de comportamiento como respuesta a los entendimientos intersubjetivos que ha tenido en el acto social con la UE.

Estos patrones de comportamiento son el resultado de los objetivos que la UE tiene para con América Latina. Es de esta manera como Latinoamérica ha adoptado una identidad parecida a la de la UE en ciertos ámbitos, la cual se soporta en una relación que se ha ido desarrollando conforme a los valores entendidos como europeos, además de crear una institucionalidad para los Estados envueltos. El objetivo de este capítulo es explicar cómo Colombia ingresa en la agenda de seguridad y desarrollo de la UE, a través del acercamiento de ésta a Latinoamérica como parte de una definición de la identidad europea en esta región, más específicamente en la problemática de la región andina.

2.1 Los motivos de la Unión Europea para intervenir en Latinoamérica y Colombia

La UE comienza su política de desarrollo en los años 60s, con la Convención de Yaundé. Esto va a sentar un precedente para el accionar de la identidad europea en el SI. La conformación de la identidad europea como actor de paz o poder civil, requería que dentro de su misma esencia, la UE tuviera acciones en política exterior que le dieran sustento a dicha denominación. Es por ello que para transmitir dicha identidad y los valores que ésta contenía, como democracia, DDHH, gobierno de la ley, cooperación regional,

multilateralismo y libre mercado; era necesario crear una comunidad de mutuo reconocimiento donde sus miembros tenían interés de seguirla reproduciendo para transmitir estos valores. Mantener estas prácticas no sólo reafirmó su identidad como actor civil en el escenario internacional, sino que mantuvo las condiciones de intersubjetividad que la hicieron posible.

Para hacer duraderas estas estructuras, la UE recurrió a la ayuda para el desarrollo, inicialmente en África, con los Acuerdos de Lomé iniciados en los años 70, los cuales se derivan de la Convención de Yaundé. En estos acuerdos, se establece la cooperación económica entre los países de la CE y las ex colonias de Francia, Gran Bretaña y Bélgica, no sólo en África, sino también en el Caribe y Oceanía⁴. Estos acuerdos fueron el inicio de la creación de estructuras de interacción donde los Estados reproducían no sólo su identidad sino la de dicha estructura, la cual tenía efectos sobre el comportamiento de los Estados. Esto supuso que la UE empezara a definir su identidad en el SI como un poder civil.

Para 1973, se lleva a cabo la Declaración de Identidad Europea, la cual va a buscar reafirmar lo que la CE había estado llevando a cabo desde su formación con la CECA en 1952. Los nueve Estados toman una posición en política exterior que se aleja de la posición militarista de EEUU. Esto se da en un clima de inconformidad con la Guerra de Vietnam y en el cual la CE quiere establecer una posición europea respecto al SI, donde buscaban que su participación fuera beneficiosa para el mundo a través de su accionar como *peacemaker*.

Para entonces América Latina era una región relativamente pacífica, la cual no representaba mayores problemas, por lo que la UE no había buscado llevar a cabo un proceso de internalización de identidades a través de la socialización con Latinoamérica. Es por ello que hasta el momento los acuerdos que había eran pocos, débiles e incoherentes, basados en temas económicos, y ninguno de ellos incluía la esfera política (Smith 2002, pág. 212). Esto cambia cuando se reconfigura la estructura Latinoamericana, la cual hace que los intereses de la CE en América Latina también se reconfiguren.

Cuando comenzaron los conflictos en Centroamérica en los años 80s, la CE empezó a interesarse por relacionarse con América Latina, tanto a nivel regional como subregional.

⁴ Los Acuerdos de Lomé fueron reemplazados en el 2000 por los Acuerdos de Cotonou, firmados entre la UE y 78 Estados de África, Caribe y Pacífico (APC).

El acercamiento se dio a través de los Diálogos de San José, iniciados en 1984 en San José, Costa Rica. Durante dichos diálogos se abordó la situación de la región, la cual se encontraba en crisis.

El establecimiento de la CECA y la posterior Declaración de Identidad, demostraron el desarrollo de una nueva identidad. Éste estuvo basado en la creación de una estructura que le brindara regularidad a las acciones en política exterior y que desde la creación de la CECA creó un patrón de comportamiento en política exterior. La configuración de una identidad de paz estuvo determinada por la experiencia europea en dos Guerras Mundiales, además de conflictos regionales como la Guerra de los Balcanes. Durante los años 80 además, la CE se había convertido en un modelo de paz exitoso que llevaba a que la CE como actor civil buscara crear estructuras que replicaran su identidad de paz alrededor del SI. Esto le da a la CE no sólo la vocación de intervenir, sino una autoridad moral y legal para abordar temas relacionados con la paz en Centroamérica, teniendo en cuenta además que Centroamérica podría llegar a convertirse en una zona de conflicto similar a los Balcanes.

Latinoamérica además, estaba buscando nuevas esferas que le permitieran abrirse al SI no sólo para buscar salidas al conflicto, sino para integrarse a los nuevos modelos de globalización. Teniendo en cuenta esto, era lógico que la CE encontrara en Latinoamérica un escenario para transmitir su vocación como actor de paz en el SI. Adicionalmente, la CE buscó contrarrestar su pasado de guerras a través del desarrollo de un multilateralismo que buscó llevar a Latinoamérica para abordar el tema del conflicto. Es por ello que la CE continuó realizando cumbres que se constituyeron como una plataforma política para discutir la mejor forma de superar el conflicto Centroamericano. Es bajo esta óptica que Colombia entra en la órbita de la UE, puesto que el conflicto interno y el narcotráfico que asediaban la región andina transformaban a esta subregión en un foco de interés para reafirmar su identidad como *peacemaker* y minar el conflicto.

2.2. Estructura de identidad: la diplomacia preventiva y ayuda para el desarrollo

Para proyectar su identidad, la UE además tomó un acercamiento *preemptive* o de diplomacia preventiva, en el sentido no del uso preventivo de la fuerza, sino en el uso de instrumentos para la prevención de conflictos y amenazas (Bindi 2010, pág. 76). Estos instrumentos fueron la ayuda humanitaria y para el desarrollo, además de su intervención en la resolución de conflictos y en la etapa del postconflictos. Estos instrumentos aumentaron con la creación de la PESD y el establecimiento de las Misiones Petersberg, lo cual le dio más sustento a su identidad como *peacemaker* y creó una estructura sobre la cual la UE definió sus intereses, afectando el comportamiento de otros agentes de la estructura a través del establecimiento de acuerdos. Para finales de los 90, todos los países de Latinoamérica tenían una forma de acuerdo institucional con la UE (Smith 2002, pág. 212). Para octubre de 1994, la UE reformuló su política exterior sobre Latinoamérica, ofreciendo un acercamiento que tomara en cuenta tanto la parte económica y la política, de manera que pudiera elaborar políticas en torno a los diferentes requerimientos de los países de Latinoamérica. Esto incluía la ayuda para el desarrollo económico en los países más pobres y un acuerdo de cooperación más extensivo para los países andinos, incluido Colombia (Smith 2002, pág. 212).

La entrada de España y Portugal hizo aún más propensa a la CE de interferir en Latinoamérica, puesto que se reforzó el discurso de ayudas a las ex colonias. Hasta el momento ese discurso estaba dirigido a los países del África, el Caribe y Pacífico, pero dejaba de lado al resto de los países de Latinoamérica. Tras el conflicto con Nicaragua, la CE demostró su identidad como *peacebuilder* al convertirse en una pieza clave en la búsqueda de medios para la resolución pacífica de los conflictos en Centroamérica y en los países del Grupo Contadora⁵. La ayuda para el desarrollo y el apoyo a los procesos de paz fueron sus principales instrumentos para prevenir más conflictos en Latinoamérica y apoyar el posconflicto.

De esta manera, la UE creó una estructura donde definió sus intereses e identidad, oponiéndose a las políticas militares de EEUU, principalmente tras en conflicto en Nicaragua y reafirmando la construcción de una identidad que venía siendo visible desde los Acuerdos de Lomé. EEUU veía al comunismo como la razón a los conflictos en esta

⁵ El Grupo Contadora estaba conformado por Panamá, Colombia, México y Venezuela.

región. En un sistema social, sus miembros se confrontan, reforzando comportamientos y prescindiendo de otros. Es por ello que la UE se opone a esta visión y establece la visión de que los conflictos provenían de la situación socioeconómica de estos Estados. La CE lanza entonces un esfuerzo diplomático en contra de las políticas estadounidenses, y se convierte en una fuerza legitimadora de los planes para la paz de estos países (Smith 2002, pág. 215).

Es un momento en cual el comunismo pierde importancia en Latinoamérica, por lo que la visión estadounidense al respecto pierde legitimidad y se legitima la visión europea de *peacemaking*, en un escenario donde empezaban a tomar fuerza los conflictos intraestatales. Es esto lo que también hace que la UE intervenga en Latinoamérica, porque fue un escenario que le permitió establecer claramente hacia donde iba dirigida su política de paz y como iba a ser conducida, en contraposición con la de EEUU, además de permitirle proyectarse como una potencia.

La UE mantiene su identidad en esta región a través de la constancia en las prácticas y procurando que se generen cambios estructurales, cambiando las estructuras de identidad e interés previas y canalizando cambios fundamentales y duraderos en el comportamiento e identidad de los actores. Es por ello que las ayudas para Colombia y el resto de Latinoamérica por parte de la UE, buscaron esencialmente aplacar las causas estructurales del conflicto. Es a esto a lo que apuntaron los esfuerzos de la UE, a influenciar las estructuras políticas, económicas y legales, generando cambios vistos como legítimos y en consecuencias afectando la identidad de la población.

En Colombia los acercamientos se empezaron a dar en el tema social, parte integral del conflicto interno y en el tema de la droga. Este acercamiento no se dio desde la perspectiva tradicional militar estadounidense, sino en la forma de contrarrestar este flagelo a través de acciones más civiles que asesaran las causas objetivas del conflicto y que ayudaran a solventar las consecuencias de éste. Esto creó una comunidad de mutuo reconocimiento, en donde los agentes que interactúan en ella afectan la identidad, los intereses y el comportamiento de los otros agentes. Es por ello que el establecimiento de la identidad europea a través de estas medidas tomadas, tuvo efectos sobre el comportamiento de los países Latinoamericanos, incluido Colombia, pero más aún afectó cómo éstos

definían su identidad en torno al conflicto. Esta posición posteriormente se va a ver reflejada en los Laboratorios de Paz en Colombia.

En 1976, Colombia fue reconocida como parte de los ‘países no asociados’ de la CE, lo que quiere decir que era apto para recibir ayuda financiera y técnica. Entre 1976-1988 los países del Pacto Andino recibieron alrededor de 400 millones de ecu (Smith 2002, pág. 271). Las ayudas principalmente eran humanitarias y de asistencia financiera. Las áreas de ayuda prioritaria incluían el desarrollo rural y la lucha contra las drogas. Para lograr dichos objetivos, fue fundamental la cooperación regional, la promoción del buen gobierno en los países latinoamericanos, respeto por los DDHH y la democracia.

De esta manera, la CE buscó crear una estructura que además se compusiera de comunidades de interacción basadas en el establecimiento de un multilateralismo que permitiera abordar el tema del conflicto en la región andina. Este acercamiento buscaba la creación de estructuras de paz donde a través de un proceso de socialización, la identidad europea tuviera efectos sobre el comportamiento de los Estados de la región andina. Así la UE se convirtió en el mayor donante de ayuda internacional en América Latina, la cual canalizó a través de diferentes proyectos con diferentes organizaciones, es uno de los mayores inversionistas extranjeros y es el segundo socio comercial más importante.

Uno de los planes que rodean las relaciones entre la UE y América Latina se llama ‘Asociación Estratégica’, la cual está basada en la cooperación económica, el diálogo político institucionalizado, las relaciones comerciales, la integración regional, mejorar la competitividad de los mercados latinoamericanos y transferencia de conocimiento y tecnología (Bindi 2010, pág. 221). Estos se han convertido en canales que permiten llevar a cabo un proceso de señalamiento, interpretación y respuesta que facilitan la interacción simbólica del *looking glass self* y conlleva a la generación de identidades con respecto al otro, completando el proceso de creación de intersubjetividades. En este proceso los países Latinoamericanos adquieren identidades y valores promovidos por la UE.

Así, el multilateralismo se convirtió en uno de los pilares que sostiene las relaciones entre estas dos regiones, ya que condujo a que el proceso de generación de intersubjetividades se dé más ampliamente e involucrara más actores en su consecución, con lo que incorpora la socialización entre la UE y el Grupo de Río y la Comunidad

Andina. Esto ha creado un sistema donde los actores convergen a través del establecimiento de plataformas de diálogo con estas dos organizaciones. Latinoamérica y la UE realizan cumbres cada dos años donde asisten las cabezas de Estado y gobierno de cada Estado.

La creación de dicha estructura además estuvo respaldada por la estrecha relación que la UE empieza a desarrollar con la Comunidad Andina. El tema del narcotráfico, una de las principales amenazas que enfrentaba la región andina, se convierte en uno de los principales temas en la agenda, puesto que era uno de los factores generadores de conflictos y hacia el cual iba dirigida la política de *peacemaking* en Colombia. Es por ello que las relaciones entre Colombia, principal productor de droga en la región y la UE se institucionaliza en el diálogo especializado de alto nivel entre la UE y la Comunidad Andina sobre las drogas. Teniendo en cuenta la aproximación civil con la cual se abordó esta problemática, la percepción de la UE en la región empieza a ser de ésta como una alternativa a la llamada guerra contra las drogas. Es de acuerdo a esta percepción que se altera la identidad de los actores envueltos, al plantear una nueva forma de abordar el conflicto.

De acuerdo con Giovanni Molano (2007), esto se trató de un ejercicio interregional, es decir, entre grupos regionales de la arena global. El tema de las drogas cobra aún más relevancia en el SI con la firma en 1988 de la Convención de Viena de las Naciones contra el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas.

“En esta declaración, los países se comprometieron a penalizar los aspectos relacionados con el tráfico ilícito, es decir, la producción, el cultivo, la distribución, venta, posesión y lavado de dinero. Además señalaron que el vínculo entre el tráfico ilícito de estupefacientes y las actividades delictivas atentan contra la economía ilícita y amenazan la seguridad, estabilidad y soberanía de los Estados” (Molano 2007, pág. 41).

La Convención de Viena se convierte entonces en un punto de llegada para el establecimiento de una estructura de identidad que promovía la prevención de conflictos. Parte de esa prevención estaba contenida en que los propósitos colectivos estaban dirigidos a crear condiciones de intersubjetividad al margen de un ejercicio interregional que buscara prevenir la producción y el consumo de drogas. La naturaleza transnacional del narcotráfico, hace que este sea un tema al que la UE, por su identidad como actor civil,

busque contrarrestar. La UE comienza a incorporarla dentro de su accionar, pero la adopta oficialmente hasta 1990, después de que elabora una línea presupuestaria para los países en vías de desarrollo.

Es por ello que el abordaje de la UE referente a este tema se vuelve de especial importancia, puesto que la búsqueda de la alteración de las estructuras existentes y el reemplazo por unas estructuras políticas, económicas y sociales alternativas al conflicto que reflejen los principios de la identidad europea, se vuelve necesario para buscar la paz. Las estructuras de interacción permiten la acción directa de un Estado frente a otro, es por ello que la UE tiene efectos directos sobre esta región y su capacidad de afectación está determinada por los efectos del poder entendido *soft*, dentro del marco de su identidad como *peacemaker*.

2.3. Un acercamiento social al conflicto

La política exterior de la UE además tuvo en cuenta que el narcotráfico envolvía una estrecha relación entre éste y los grupos terroristas, insurgentes y el crimen internacional organizado. Es por ello que tuvieron en cuenta la sesión especial de la Asamblea General de la ONU sobre drogas ilícitas en 1988, para ahondar más en las causas del conflicto y las alternativas para salir de éste. De ahí que se promovió la cooperación judicial y la promoción de un desarrollo alternativo. Éste último principalmente determinó sus acciones como *peacemaker*, puesto que reflejaba el tipo de diplomacia preventiva que se venía promoviendo a nivel de erradicación de cultivos ilícitos, ayuda humanitaria, operaciones de desminado, actividades de postconflicto y programas de educación contra las drogas. El desarrollo alternativo supuso actividades que contribuían a brindar una alternativa al conflicto, pero además buscaba reivindicar la identidad europea al establecer estructuras entendidas como legítimas dentro de la población afectada. Llevar a cabo estas medidas, fueron el terreno previo para que se llegaran a consolidar posteriormente los Laboratorios de Paz en Colombia.

La región andina comienza a adoptar las iniciativas europeas, de manera que los objetivos y percepciones de la UE empiezan a afectar el comportamiento de los actores que

convergen en las comunidades de mutuo reconocimiento. Es ahí cuando las identidades empiezan a reconfigurarse, alterando las estructuras preexistentes. Esto se puede ver puesto que los agentes empiezan a reforzar el carácter multilateral propio de la identidad europea y empiezan a buscar mecanismos para la paz, bajo el marco de convenios como el Rodrigo Lara Bonilla de prevención del uso y tráfico ilícito de estupefacientes. Además, en el 1989 se crea el plan de acción para la sustitución y desarrollo alternativo en las zonas de productores de coca (Molano 2007, pág. 43) y se intensifica la cooperación con la ONU.

Estas estructuras de identidad supusieron una internalización de los propósitos colectivos europeos en la región, reforzando sus comportamientos en torno a la paz. Es así como el Presidente colombiano Virgilio Barco (1986-1990), presentó en Bruselas el Plan Especial de Cooperación Económica.

“El Parlamento Europeo respondió a la iniciativa colombiana con una resolución que sugería a la Comisión Europea proveer recursos financieros para Colombia en su lucha contra drogas ilegales. Luego, en octubre, la Comisión Europea decidió otorgar a productos de Colombia, Bolivia, Ecuador y Perú, un acceso preferencial al mercado europeo, conocido como SGP-drogas, que en 1995 incluyó a Venezuela” (Molano 2007, pág. 43)

Hasta el momento las ayudas giraban en dos ámbitos: el de las drogas y la ayuda al desarrollo para contrarrestar el tema de las drogas y el conflicto. El SGP se crea con un trasfondo de ayuda para el desarrollo llevado a cabo desde los Acuerdos de Lomé, pero además integra la lucha contra las drogas, de manera que se convirtió en un mecanismo que buscaba hacer los productos colombianos más competitivos en el escenario internacional, de manera que se recurriera a otro tipo de cultivos en vez de cultivos ilícitos. “En la actualidad, el SPG permite que el 90% de los productos agrícolas e industriales ingresen a Europa con un arancel 0” (Mena 1998, pág. 20). Los lazos comerciales también giraron en torno a la relación de la UE con MERCOSUR, la ALADI y el G8. Adicionalmente, el TEU incluyó provisiones para asistir económicamente a las ex colonias y países en vías de desarrollo, objetivo que también persiguió la Estrategia Europea de Política Exterior lanzada en 1995.

La UE empieza a colaborar con proyectos que van más allá del ámbito económico para el desarrollo, sino que su identidad como promotor de DDHH, democracia, gobierno

de la ley y fortalecimiento institucional, empieza a verse reflejado en el trabajo con las personas al interior del conflicto. Su distanciamiento de la política militarista de EEUU no sólo se debe a su preponderancia a la ayuda humanitaria, sino que su proyecto de paz en la región también estuvo dirigido al apoyo a los procesos de paz al interior de la población, a generar zonas de reconciliación y recuperación del conflicto. A lo que apuntaba la UE era a generar una cultura de paz, dirigida a generar una internalización de los valores europeos a través de un proceso de socialización que repercuta en la generación de nuevas identidades. Este va a ser uno de los pilares que guíen el accionar europeo en Colombia a través de los Laboratorios de Paz, además de convertirse en un proyecto de gran importancia para la población vulnerada en un momento en el cual Colombia se encuentra en mitad del fracaso del proceso de paz con las FARC.

Los proyectos orientados hacia el fortalecimiento institucional fueron dirigidos a apoyar a las organizaciones u organismos que se encargaron de promover estas medidas de desarrollo alternativo. La UE apuntó a que estos proyectos fueran además acompañados de políticas públicas y comunitarias, de manera que se mantuvieran a largo plazo. Cuando estos proyectos dejan de pertenecer exclusivamente a la órbita de la UE y se mezclan con organizaciones comunitarias, el proceso de subjetivización se hace más profundo y se adoptan identidades conforme a esos procesos. Es por ello que la financiación por parte de la UE a los proyectos de desarrollo alternativo corresponden a un 30% a las instituciones y/o países andinos y en un 70% a las instituciones de la UE (Molano 2007, pág. 55).

Esto es la antesala de los Laboratorios de Paz y fundamental en un momento en el cual el gobierno no sólo está en plena lucha contra las drogas, sino que se encuentra desmoralizado en medio de unos diálogos fallidos para la paz con las guerrillas. En el 2000, cuando el gobierno colombiano estaba buscando financiamiento para su política de paz, los diplomáticos europeos manifestaron que la ayuda europea era una remedio a los efectos económicos y sociales del Plan Colombia (Molano 2007, pág. 58), manifestando su voluntad de intervenir en Colombia. Lo que se buscaba era que el proceso de subjetivización se diera conforme a un esfuerzo conjunto entre el gobierno y la UE, que se crearan instituciones que trabajaran con la población y logaran cambiar las lógicas del conflicto. En ese proceso se buscaba cambiar la distribución de conocimiento que

constituye la concepción del uno y del otro. Como la identidad es una definición inherente social, si se cambiaban las lógicas de socialización al interior del conflicto al brindar alternativas a éste, se podría reconfigurar la identidad de la población colombiana.

La relación entre la UE y Colombia se puede rastrear varias décadas atrás desde el involucramiento de la UE en América Latina como parte integral de su vocación como actor civil en el escenario internacional. Esta relación ha estado dominada por el implemento de unas estructuras de identidad e interés que buscaron reemplazar las estructuras existentes que dan origen al conflicto. El narcotráfico y el conflicto en Colombia son temas que no se pueden ver aislados si se tiene en cuenta que el segundo se alimenta del primero, empeorando las causas sociales del conflicto. Lógicas económicas, como los cultivos ilícitos, han surgido a partir de esta problemática, lo que ha envuelto a la población en formas de violencia con repercusiones directas sobre la situación socioeconómica de la población.

Para lograr contrarrestar esto, el enlace entre la UE y a Comunidad Andina ha servido como una plataforma para formular políticas que logren superar las causas objetivas del conflicto. La cooperación comercial y la creación de políticas de desarrollo alternativo han alterado la percepción que tiene la región en torno al conflicto y el narcotráfico. Al plantear salidas y alternativas al conflicto, se tiene que los Estados de la región andina y sus poblaciones han llevado a cabo procesos de internalización de los valores europeos como la democracia, el fortalecimiento institucional y los DDHH. Esto ha cambiado las comunidades de interacción sobre las que antes se desempeñaban los agentes envueltos en el conflicto, substituyéndolas por una estructura donde el poder de la UE, entendido como *soft*, tiene efectos sobre los agentes a través de un proceso de socialización. Es por ello que cambian los entendimientos que se tenían y se configura un nuevo tipo de identidad y comportamientos orientados a generar proceso de paz al interior de la población.

La vocación de la UE de generar bienes públicos ha tenido repercusiones en regiones distantes como Latinoamérica y ha establecido una identidad que va a empezar a verse reflejada en Colombia a través del establecimiento de los Laboratorios de Paz. Es interesante ver no sólo cómo Colombia entra dentro de las políticas de seguridad de la UE, sino que las concepciones de seguridad y cooperación se amplían cuando se ve como un

organismo ajeno a Colombia logra alterar procesos al interior de la población. El desarrollo una identidad europea es un proceso que se dio internacionalmente, a partir de la interacción y los entendimientos intersubjetivos que se tuvieron en el escenario internacional, pero ver como esto reconfigura lógicas locales, altera la forma de concebir los análisis de seguridad y se le abre paso a un análisis multinivel.

3. LABORATORIOS DE PAZ: LAS ZONAS DE IDENTIDAD EUROPEA

La injerencia de la UE en Colombia fue el resultado de una construcción de identidad que buscaba situar a la UE como actor de paz en el SI. El art 177 del TEU, establece que la UE debe contribuir al desarrollo y la consolidación de la democracia y el gobierno de la ley, el respeto por los DDHH y las libertades fundamentales (Smith 2002, pág. 23). Bajo estos preceptos, la UE va a establecer su presencia en Latinoamérica como una contrapartida a la posición militarista estadounidense y va a posicionar su proyecto de paz en la región, el cual en los años 90, toma forma específica en Colombia a través de los Laboratorios de Paz. Los Laboratorios de Paz van a convertirse, por lo tanto, en el reflejo de dicha identidad europea a través de proceso de socialización que va a generar cambios en el comportamiento de la población, cambiando la identidad de éstos frente al conflicto y reemplazándola por una de paz y reconciliación. De esta manera se crean nuevas estructuras de identidad e interés en aquellas zonas donde operan los Laboratorios de paz.

3.1. La seguridad humana como un ejercicio social desde las comunidades

Los años 90 fueron decisivos para determinar y establecer la vocación de la UE como *peacemaker* en el SI. La post Guerra Fría supuso la aparición de escenarios sobre los que la UE se propuso actuar y transmitir su proyecto de paz, cambiando las estructuras sobre las cuales actuaban los agentes. Estas estructuras se encontraban dominadas por conflictos internos, narcotráfico, crimen internacional organizado, terrorismo o regímenes inestables, lo que suponían para la UE, escenarios donde desarrollar los instrumentos de paz que se venían gestando a nivel institucional y que iban dirigidos a asesar las causas del conflicto y apoyo al posconflicto. Sus capacidades operacionales es lo que le permitió conseguir una paz sostenible basada en la promoción del *peacemaking*, prevención de conflictos, y el fortalecimiento de la seguridad internacional (Bindi 2010, pág. 298).

Las acciones de la UE en la crisis Yugoslava, Rusia, Europa central y oriental, Kosovo, Bosnia y Sudáfrica, donde se llevaron a cabo operaciones humanitarias, de

desminado e inclusive de supervisión de elecciones, fueron escenarios donde la UE buscó proyectarse como un actor de paz. Su posterior intervención en Afganistán, Iraq, la República Democrática del Congo, Darfur e Indonesia, demostraron que las intervenciones debían procurar generar una paz duradera y un proceso de interacciones recíprocas que tuviera efectos sobre los conocimientos intersubjetivos que se tienen respecto al conflicto. Estos proyectos de paz, fueron no sólo la antesala, sino que alimentaron la gestión de los Laboratorios de Paz en Colombia y le dieron autoridad moral a la UE para intervenir en Colombia. Los Laboratorios no sólo supusieron la vocación de la UE en Colombia, sino que sentaron un precedente para la UE en el tema de resolución de conflictos y ayuda al post conflicto, a fin de generar estructuras sobre las que definieron su identidad e intereses.

Los Laboratorios de Paz buscaron actuar sobre un escenario que está dominado tanto por una violencia estructural⁶ ejercida por las condiciones socioeconómicas, como por una violencia directa⁷ ejercida por los grupos al margen de la ley. Es por ello que la construcción de paz se hizo pensando en las causas objetivas de la violencia y en las formas para cambiar las estructuras de la violencia en unas menos violentas (Galtung 1985, pág. 188). Galtung va a definir dos tipos de paz, negativa y positiva. La primera hace referencia a la ausencia de violencia y la segunda, más allá que eso, va a buscar generar relaciones entre las partes del conflicto. Se trata de crear un acercamiento asociativo en torno a la violencia directa, donde las partes afectadas creen relaciones pacíficas basadas en la equidad y la auto confianza (Galtung 1985, pág. 194). Es a esto donde apuntaron los Laboratorios de Paz, a generar un terreno donde existieran tanto los medios materiales y no materiales para la construcción de paz.

Los Laboratorios además se enmarcaron en lo que Edward Newman (2011, pág.1737) se refiere como seguridad humana. De acuerdo con esta definición, la seguridad humana busca generar un bienestar sobre la población, que durante el conflicto y el posconflicto, debe generar un desarrollo humano en procesos de asociación con la población y generación de justicia social a través de una paz positiva. Lo que se busca es llevar a cabo políticas donde se haga un ejercicio de abajo hacia arriba, donde la

⁶ Término utilizado por Johan Galtung para definir el daño inintencionado hecho a los humanos, a través de un proceso lento donde interfieren factores como la pobreza y el hambre.

⁷ Galtung se refiere a este tipo de violencia ejercida conscientemente por sus perpetradores.

construcción de paz se haga desde las comunidades y donde haya una reapropiación de los recursos (Newman 2011, págs.1737-1751).

Los diferentes proyectos alrededor del SI buscaron que los procesos de socialización al interior de las sociedades se entendieran como legítimos. Esto fue lo que se buscó replicar en los Laboratorios de Paz, puesto que se tuvieron en cuenta las costumbres, tradiciones y la compleja lógica que envuelve el conflicto colombiano. El modelo que se debe proyectar debe ir de la mano con las tradiciones endógenas de la población, a fin de que los valores que se promuevan puedan adherirse bien, además de crear un ejercicio inclusivo donde se tengan en cuenta las experiencias y opiniones de los individuos (Newman 2011, pág. 1740). Los Laboratorios gozaron de una amplia legitimidad porque la socialización se logró llevar a cabo exitosamente con los habitantes de las zonas donde se gestaron los proyectos. Se trató de procesos estratégicos territoriales (Cardesa 2011, pág. 5), donde las alternativas se construían desde la sociedad civil.

Como se hizo en los Balcanes, la idea era cambiar la percepción que se tenía entre las sociedades y los individuos, cambiar su identidad y alterar las normas y valores que sostenían sus acciones. De esta manera la UE transfiere estructuras basadas en un modelo de paz y lo hace sin coerción, a diferencia de la aproximación americana. La UE busca cambiarlas sociedades desde adentro, siendo esto ejercido voluntaria y mutuamente, logrando copar con las demandas locales y generando reformas duraderas (Leonard 2005, citado por Vasilyan 2011, pág. 8). Esto fue lo que se hizo en territorio ex soviético⁸, en el sur del Cáucaso, donde se resolvieron graves casos de inseguridad. Es por ello que la UE se convierte en un actor con suficiente experiencia en temas de paz cuando interviene en Colombia a través de los Laboratorios de Paz. Lo que se buscó fue atender las necesidades de la población, pero a la vez cambiar la percepción que se tenía en la manera en cómo se enfrentaba el conflicto. Al cambiar esta percepción, comenzó a configurar una identidad europea el interior de la población inmersa en el conflicto.

⁸ La actividad en este territorio consistía en ayuda humanitaria y económica. Enfatizaba en asistencia técnica, intercambio de información y educación.

3.2. El cambio de una estructura de conflicto a una que busca la paz

Cuando se lanza la Estrategia Europea de Política Exterior (Estrategy paper for european foreign policy) en 1995, se establece la vocación para intervenir e implementar cambios estructurales a largo plazo en los países del tercer mundo, transfiriendo estructuras políticas, económicas y societales (Keukeleir 2008, pág. 53). Esta estrategia buscaba construir una paz entendida como positiva a través de la cooperación y no la disuasión (Galtung 1985, pág. 194).

La experiencia en temas de conflicto Latinoamericano comenzó con el apoyo al proceso de paz en Nicaragua, donde la UE también buscó distanciarse de la política militarista y anticomunista estadounidense en la región y replantear una nueva forma de ver el conflicto: a través de sus causas socioeconómicas. Esto lo va a replicar en Colombia, puesto que los Laboratorios de Paz fueron la propuesta europea para la paz en contraposición al Plan Colombia financiado por EEUU. Los Laboratorios se convirtieron en una forma de transferir una estructura de paz que lograra cambiar los entendimientos intersubjetivos que se tenían respecto al conflicto. Se buscó una manera más humanitaria de plantear una alternativa para las zonas en conflicto. Esa alternativa supuso entonces un cambio en la estructura de identidades, donde la interacción simbólica dio como resultado una nueva definición del 'yo', es decir, cambiando como las personas se definen respecto al conflicto. Así, estas poblaciones se convierten en un reflejo de la socialización con la UE.

Cuando Europa decide hacer parte del proceso de paz con las FARC durante el gobierno de Andrés Pastrana, se piensa como una forma de establecer estas ideas de paz y disuadir a los actores de tener otras que no fueran una apuesta por la paz, con lo que además se previene el conflicto. Es por ello que se pensó en una intervención directa en el conflicto, pero de manera civil, donde se apuraran procesos democráticos y se revisara el tema de DDHH y desarrollo socioeconómico (Castañeda 2009, pág. 172). A medida que avanzaba la gestión, se hizo aún más visible la oposición al Plan Colombia por parte de los Estados que conformaban la UE, por lo que en el 2000, se declara la oposición a la política militarista del Plan Colombia y el primer laboratorio de paz se gesta entre el 2000-2001 y entra en ejecución en el 2002 (Castañeda 2009, pág. 172)

El conflicto colombiano y sobre el cual los Laboratorios de Paz actúan, se puede entender bajo una relación entre identidad-estructura, es decir, el conflicto dio origen a un sistema donde se reproducen identidades que son el resultado de éste. Por eso la UE le apuntaba a cambiar las lógicas de ese conflicto para así cambiar las identidades y la estructura que la componen y lograr reemplazarlas por las de la UE de reconciliación y paz. Las políticas de paz deben buscar cambiar las estructuras de violencia teniendo en cuenta todos los espacios sociales donde se desenvuelve el conflicto (Galtung 1985, págs. 189-190). Así se asignan y se adaptan tipificaciones recíprocas donde se crean conceptos estables de identidad entre la UE y la población inmersa en el conflicto. A través de estas interacciones recíprocas se crea la estructura sobre la que la UE va a definir su identidad, siendo dicha estructura los Laboratorios de Paz. Al cambiar las prácticas previas y reemplazándolas por aquellas inherentes a los Laboratorios de Paz, se cambian los conocimientos intersubjetivos que constituían el sistema y se abre paso a nuevos comportamientos e identidades.

De acuerdo con Javier Solana, el Alto Representante de la PESC,

“la UE presta ayuda al Gobierno y a la sociedad civil para el restablecimiento de la paz en Colombia, para garantizar los derechos humanos y mejorar las condiciones de la vida de los ciudadanos y erradicar la violencia generada por los grupos armados ilegales, terrorismo y el tráfico de drogas” (Molano 2007, pág. 46)”

Es así como Laboratorios de Paz se dan como resultado de la identidad europea, pero no como resultado de un cálculo racional en función de un interés nacional. Los Laboratorios se gestaron como una alternativa de paz, pero ciertamente no procuran ningún beneficio material o económico para la UE, salvo la proyección de su imagen como actor de paz.

El primer Laboratorio nace sin apoyo del gobierno, pero el segundo y el tercero se hicieron con apoyo estatal (Castañeda 2009, pág. 175). Los Laboratorios de paz buscaron ampliar los escenarios para que se dieran los procesos de socialización y se apurara una subjetivización que diera origen a nuevas identidades. Es por ello que los Laboratorios buscaron la participación ciudadana, propiciar las condiciones sociales para el diálogo y la

convivencia, crear mecanismos pacíficos de resistencia y protección de la población civil frente al conflicto Colombiano (Castañeda 2009, pág. 164). Se buscó apoyar las iniciativas de la sociedad civil, lo que permitió que se creara una comunidad de mutuo reconocimiento donde los actores reproducían la identidad del sistema y donde se buscaba que los proyectos llevados a cabo fueran duraderos, de manera que se mantuvieran las condiciones de intersubjetividad y la paz fuera sostenible.

La intervención en Colombia a través de proyectos se hizo para llenar los vacíos que dejó el Estado. En total, se contó con una donación de 160 millones de euros, lo que cubría el 70% de los proyectos (Molano 2009, pág.66) y además se establecieron requisitos por parte de la UE al gobierno: que hubiera apoyo del gobierno, apoyo logístico y financiero de las instituciones locales, que no hubiera obstaculización por parte de los grupos armados y que no se llevaran a cabo fumigaciones de cultivos ilícitos (Castañeda 2009, pág. 164)

Los proyectos financiados al margen de los Laboratorios de Paz eran proyectos que buscaban alterar las estructuras existentes debido al conflicto y por lo tanto las percepciones que se tenían respecto de éste. De ahí que lo que se pretende es que se generen procesos sociales participativos, donde se lleve a cabo una socialización efectiva que permita una subjetivación en la sociedad basada en la reapropiación de los DHH, la ciudadanía y la construcción de un tejido social que se habían perdido por las mismas lógicas del conflicto. Es por ello que la transmisión de dichas estructuras buscaron alterar las identidades al actuar sobre lo que la UE consideraba las causas del conflicto: institucionales, económicas y sociales (Castañeda 2009, pág. 165). Lo que busca un ejercicio de paz es orientar el ejercicio de poder hacia formas no violentas, convertir los conflictos y crear formas no violentas de resolución de conflictos (Galtung 1985, pág. 193).

En consecuencia los Laboratorios de Paz tuvieron como principal objetivo alterar los comportamientos previos a través del “apoyo a los DDHH y a una vida digna, construcción zonas de convivencia pacífica mediante el fortalecimiento institucional local y actores civiles que promuevan la paz, impulsar el desarrollo económico y social, incluyendo en lo posible el desarrollo alternativo” (Castañeda 2009, pág. 165). Para Newman (1985, págs.1748-1751) la paz va más allá de crear condiciones materiales, sino que busca formar relaciones sociales basadas en la confianza, el desarrollo inclusivo y la

integración social. De ahí que para el primer Laboratorio de Paz fue fundamental la construcción de una cultura de paz basada en la creación de escenarios de paz. Para el segundo Laboratorio, esta cultura de paz incluía el fortalecimiento de los diálogos de paz entre la población, así como de respeto por la DDHH y la vida digna (Castañeda 2009, pág. 165).

Es la creación de esta cultura de paz lo que permite que se alteren las identidades y los conocimientos intersubjetivos preexistentes y se sustituyan por una identidad europea. Al alterar la identidad de estos agentes se altera la estructura en un sentido causal y constitutivo. Esto se alimenta además de la construcción de nuevos comportamientos promocionados durante el primer Laboratorio, como la creación de infraestructuras sociales, procesos productivos equitativos y de desarrollo sostenible, fortalecimiento institucional y de gobernabilidad (Castañeda 2009, pág. 166). Para el segundo Laboratorios estos nuevos comportamientos incluyeron el aumento de la gobernabilidad democrática y la participación ciudadana. El tercer Laboratorio supuso una apertura hacia diferentes esferas involucradas en el conflicto, por lo que el proceso de socialización se hace más grande y aumenta las comunidades de mutuo reconocimiento al incluir iniciativas de los grupos étnicos, mujeres y jóvenes y generando políticas públicas de Desarrollo y Paz (Castañeda 2009, pág. 166). Los agentes envueltos en las lógicas del conflicto empiezan a relacionarse y a tomar iniciativas conjuntas, lo que les permite generar tipificaciones recíprocas donde se reconocen como actores de paz al interior del conflicto.

Este proceso de socialización es el resultado de una identidad europea de *peacebuilding*, puesto que lo que ésta busca es que se generen procesos de reconciliación que permitan fortalecer una paz duradera y sostenible, más allá de sólo generar beneficios a corto plazo (Newman 2011, pág. 1749). Los Laboratorios de Paz buscaban a través de estos programas, generar un desarrollo alternativo con iniciativas que provenían no sólo de la UE, sino del Estado y la sociedad civil a través de diferentes organizaciones y programas. Los programas gubernamentales que se articularon a través de los Laboratorios de Paz incluyeron la erradicación de cultivos ilícitos manuales, de manera que se conviertan en alternativas productivas y de rehabilitación. La forma de erradicar cultivos ilícitos

propuesta por los Laboratorios, de alguna manera cambia la percepción que se tiene respecto a cómo se buscaba hacerlo a nivel militar con el Plan Colombia.

Los mecanismos de producción propuestos por el desarrollo alternativo, alteraban las identidades establecidas porque se alteraban las prácticas anteriores que sostenían una estructura de conflicto y se sustituía por actividades económicas alternativas⁹ y fuentes de ingresos y empleo, como proyectos de infraestructura, actividades agrícolas, incentivos al mercado y exportación, acceso a microcréditos, asistencia técnica, capacitación y educación, empoderamiento de las administraciones y comunidades locales, así como proyectos de prevención de consumo (Molano 2009, pág. 67).

Es esto lo que hace que la UE pueda actuar sobre procesos de reconstrucción y se prevenga la violencia. Los Laboratorios de Paz se convierten entonces en instrumentos de reconstrucción que a través de un poder entendido como *soft*, que tiene efectos sobre el comportamiento de los agentes a través de una redistribución de los conocimientos que constituyen la concepción de los agentes envueltos en el conflicto. Los Laboratorios de Paz, por lo tanto, son definiciones de poder civil, donde ideas como la democracia, los DDHH, las formas no violentas de manejo de conflictos y resolución de los mismos, equidad social, desarrollo sostenible y división del trabajo (Brljavac y Conrad 2011, pág. 99)¹⁰, son la composición social de una estructura definida por la identidad europea.

3.3. Un modelo de abajo hacia arriba

Estos proyectos integrales que logran involucrar diversos agentes que participan de las lógicas del conflicto, son los encargados de generar un tejido social, porque al abarcar diversos temas y múltiples actores, el proceso de intersubjetividad se hace más profundo, logrando integrar los ideales europeos a la sociedad. Además, con base a lo establecido por los Laboratorios, las iniciativas se hacen desde la sociedad, creando una identidad respecto

⁹ Estos proyectos productivos pretendían generar una seguridad alimentaria en la población a través de iniciativas como la finca campesina y el desarrollo rural.

¹⁰ Esta definición de poder civil es utilizada para describir el accionar europeo en Colombia, no obstante, en primera instancia, esta definición fue utilizada por Harnisch y Maull en el 2001 para hacer referencia a la política exterior alemana.

a lo que se percibe y las expectativas que se tiene de agentes como la UE. Así, el tejido social se reconstruye a través del cambio en las percepciones de las instituciones, donde además las prácticas que dan origen a una identidad se acompañan por prácticas que tienen en cuenta las condiciones locales, siguiendo el modelo de Newman (1985, pág. 1750) de abajo hacia arriba. “La relación con las instituciones y los espacios políticos locales se han transformado para integrarlos más y nos ser vistos como estructuras paralelas al gobierno como en el Magdalena Medio” (Castañeda 2009, pág. 174).

Los Laboratorios de Paz se gestaron a través de diversas organizaciones que parten también de iniciativas de la sociedad. Esto profundizó el proceso de subjetivización porque logró envolver diferentes actores. Cada organización logró copar diferentes zonas y sus pobladores y la articulación de proyectos de desarrollo alternativo con políticas públicas o comunitarias, que se dieron entre el gobierno, la población y la UE, reforzó los lazos de socialización y aumentó los canales sobre los que se da la subjetivización. Estas organizaciones hicieron posible la creación de una estructura donde los agentes replican la identidad de sus miembros, la cual estaba basada en la creación de iniciativas de paz. La participación de estas organizaciones fue fundamental, porque eran organizaciones que ya ejercían proyectos con la sociedad y conocían sus necesidades, por lo que además gozaban de una amplia legitimidad entre la población vulnerada. Estas organizaciones tuvieron un acercamiento asociativo con la sociedad basado en la confianza (Galtung 1985, pág. 194), algo fundamental en sociedades vulneradas, ya que el conflicto tiende a erosionar la confianza (Newman 2011, pág. 1751). Las organizaciones que canalizaron los proyectos de los Laboratorios de paz, además fueron los canales que llevaron a cabo los propósitos colectivos, integrando a la sociedad a dichos propósitos y completando la interacción simbólica del *'looking glass self'*.

El primer Laboratorio¹¹ fue gestado por el programa Paz y Desarrollo del Magdalena Medio y contribuyó a generar procesos de socialización al interior de la población al generar una convivencia pacífica que cambiara la percepción que se tenían entre los agentes y la forma de relacionarse con las lógicas del conflicto. Se buscó además

¹¹ Se lleva a cabo en la región del Magdalena Medio, en los departamentos de Antioquia, Bolívar, César y Santander.

transferir estructuras donde los DDHH como forma de identidad, fueran adoptados por una sociedad cuyos DDHH constantemente se veían vulnerados. Estos cambios de identidad además se vieron fortalecidos por los diálogos de paz, los cuales se convirtieron en un escenario para que se diera el proceso de señalamiento, interpretación y respuesta, donde los agentes completan el acto social y dan paso a la creación de intersubjetividades orientadas a alcanzar la paz. Los procesos de paz al interior de la población son fundamentales para lograr el acercamiento asociativo que se necesita para construir paz y seguridad (Galtung 1985, pág. 194).

El segundo Laboratorio¹² fue gestado por Prodepaz, Asopatía CRIC y Consornoc. Estas organizaciones son entendidas como Entidades Coordinadores Regionales. Estas entidades tienen una función específica y es el alcance que tienen éstas para lograr procesos de subjetivización y fortalecimiento de identidades al interior de sociedades. Esto se debe a que agrupan diferentes grupos sociales en medio del conflicto. Para el caso de CRIC, esta es una organización que ha tenido una experiencia de más de 30 años con más de 90 cabildos indígenas y 26 organizaciones comunitarias (ESAP 2004)

Asopatía tiene influencia sobre más de 18 municipios del norte de Nariño y sur del Cauca. Esta relación conlleva que se expandan las comunidades de interacción y que se involucre aún más a la sociedad vulnerada con los proyectos de los Laboratorios, aumentando los procesos de socialización. Los proyectos de desarrollo alternativo están basados en la generación de desarrollo sostenible y generación de ingresos. Es por ello que se permite que las identidades se reconfiguren, porque los proyectos apuntan a cambiar esas lógicas y a brindar oportunidades a través de la seguridad alimentaria, recuperación de recursos naturales y proceso democráticos. Así, se internalizan los entendimientos del yo y el otro, permitiendo la generación de identidades como una respuesta a la adopción de los principios europeos que hacen parte de los Laboratorios de Paz.

Los Laboratorios de Paz y sus proyectos son un reflejo de la identidad europea, pero además las estructuras que éstos transmiten logran verse reflejadas en la población hacia donde las dirigen, ya que los planes de desarrollo y paz hacen parte del plan de desarrollo

¹² Se lleva a cabo en el Oriente Antioqueño, en Alto Patía y el Macizo Colombiano y en el departamento de Norte de Santander

actual para varios de los municipios que conforman las comunidades de interacción (ESAP 2004) demostrando un alto grado de intersubjetividad entre los Laboratorios y la sociedad.

El tercer Laboratorio¹³ fue gestado a través de la Fundación Red Desarrollo y Paz de los Montes de María y Cordepaz. Estas organizaciones siguieron estas mismas lógicas, además de concentrarse en los procesos democráticos gestados al interior de la población, donde las iniciativas de la población contaron con subvención. Este Laboratorio buscó que se reforzaran la democracia y el gobierno de la ley, a través de iniciativas con las alcaldías de los municipios y sus personerías. Se buscó devolver la credibilidad a las instituciones a través del fortalecimiento de éstas, a fin de que se lograra una democracia participativa. Las comunidades de interacción también tuvieron la participación de mesas de jóvenes, mujeres y grupos étnicos. Esto se acompañó también de iniciativas de desarrollo alternativo que permitieran gestar zonas de convivencia pacífica.

Cuando se logra crear zonas de paz donde antes dominaban estructuras que creaban identidades atadas a un conflicto, se entiende que se cambiaron las prácticas que daban origen a dichas identidades y se logró crear una estructura de paz que refleja una identidad, que si bien es europea, se ha adoptado por estas comunidades de interacción como propias. La intención europea de participar en la creación de zonas de paz en medio de un conflicto, ha sido determinante para generar procesos de socialización que se alejan de las lógicas de un conflicto y se sustituyen por el establecimiento de nuevas ideas que permiten el surgimiento una identidad de paz. Es esto lo que permite que la construcción de paz se haga sobre las causas del conflicto y se genere una paz positiva (Galtung 1985, págs. 187-193).

A pesar de que los Laboratorios de Paz se gestaron en un momento donde la estructura era de un conflicto donde además agentes externos como el Plan Colombia entraban a actuar y a su vez configuraban percepciones en torno a cómo se debe tratar el conflicto, los Laboratorios de Paz significaron una construcción simbólica de la identidad europea en zonas de conflicto colombiano. Es por ello que la identidad europea se establece en Colombia y se refleja en los Laboratorios de Paz porque altera el sistema existente y le permite a las comunidades tener alternativas y dejar de ser agentes de un conflicto para convertirse en agentes de procesos de paz al interior de la población. Estas políticas de paz

¹³ Fue llevado a cabo en los Montes de María y en la región del Ariari

se han construido socialmente bajo una estructura, pero son los entendimientos intersubjetivos que se generan en el acto social, lo que ha permitido que se creen zonas de paz, donde se llevan a cabo las definiciones de paz de la UE y donde los Laboratorios de Paz se conviertan en un reflejo de esto.

4. CONCLUSIONES

La UE construyó una identidad como actor civil y de paz mediante un proceso de socialización, donde logró afectar comportamientos y transmitir su identidad, cambiando estructuras en el sistema. Su identidad como *peacemaker* requería que la UE tuviera una función mesiánica en aquellas zonas del SI en conflicto. Para ello, la UE desarrolló una serie de instrumentos que le permitían desempeñarse como *peacebuilder*, entre esos se encontraba una diplomacia preventiva, ayuda para el desarrollo y desarrollo alternativo. Estos instrumentos se acompañaron además de las Misiones Petersberg, que reforzaban su función en el sistema. Es de esta manera como la UE ve en Colombia un enclave para desarrollar su vocación como actor de paz, ya que era este Estado una de las mayores zonas en conflicto en Latinoamérica.

El caso colombiano apelaba a un conflicto interno, donde agentes como guerrillas, paramilitares y narcotráfico, hacían que la población estuviera inmersa en el conflicto y muy lejos de lograr la paz. Por lo tanto, la UE plantea una forma alternativa para establecer zonas de recuperación del conflicto donde la población llevara a cabo un proceso de interacción que les permitiera cambiar una identidad atada al conflicto a una que procurara la paz. Es así como se crean los Laboratorios de Paz y como la UE va a actuar a través de éstos con los mecanismos antes mencionados, a fin de lograr un desarrollo sostenible y una cultura de paz que influenciara procesos de reconciliación al interior de las poblaciones afectadas.

Los Laboratorios de Paz lograron llevar a cabo diversos proyectos con las comunidades, aumentando los lazos de socialización y completando el proceso de generación de intersubjetividades, donde se reemplazaban las estructuras del conflicto y se daba paso a nuevas identidades de paz. El ejercicio de *peacebuilding* buscó contrarrestar una violencia tanto estructural como directa a través de la creación de una paz positiva (Galtung 1985, págs.187-188)

Ahora bien, a pesar de que en efecto los Laboratorios de Paz lograron tener impacto sobre las poblaciones y además se logró una alteración de las identidades preexistentes, ¿Hasta qué punto se puede medir su efectividad? Y, más aún, ¿Pueden entenderse los

Laboratorios como resultado de una identidad europea únicamente o existen más factores envueltos que la teoría por sí sola no alcanza a explicar?

El conflicto colombiano tiene lógicas complejas, como los grupos al margen de la ley y el narcotráfico, que se alimentan la una de la otra y hace que el conflicto tenga no sólo más durabilidad, sino que ha generado impactos sobre la sociedad que resultan difíciles de superar. Los actores del conflicto han generado espacios de autoridad extralegal ejercida por ellos donde se desarrollan órdenes sociopolíticos alternativos y donde el Estado colombiano no sólo pierde el monopolio legítimo de la fuerza, sino que se generan relaciones de legitimidad entre la población y los grupos al margen de la ley. Esto ocurre por la falta de una presencia estatal, que si bien genera lazos de legitimidad con otros actores del conflicto, también supone unas lógicas de coerción al interior de la población, donde la violencia dificulta el desarrollo socioeconómico al afectar las estructuras productivas de la sociedad.

Los Laboratorios de Paz de alguna manera buscaron generar estructuras productivas que fueran una alternativa a las lógicas del conflicto como los cultivos ilícitos, además de buscar crear una cultura de paz al interior de la población que sacara a la población de esas estructuras de legitimidad hacia los grupos armados y las transfirieran hacia procesos de paz. Pero esto no quiere decir que el conflicto en su totalidad acabe, se trata de espacios de reconciliación donde se lleven a cabo procesos de intersubjetividad, pero los Laboratorios no arreglan problemas como la acumulación en la tenencia de tierra, la corrupción, los problemas del sistema económico, la inequidad, el narcotráfico o las guerrillas.

Este escenario ha hecho que existan lazos muy fuertes entre la población y los grupos armados, lazos donde ya existieron procesos de socialización anteriores y donde ya se generaron identidades como parte de una estructura creada por el conflicto. Esto es parte de las lógicas del conflicto y los Laboratorios de Paz por sí solos pueden encontrar grandes dificultades en cambiar esas estructuras. De esta manera existen lazos muy difíciles de romper y procesos de reconciliación muy difíciles de alcanzar.

Es por ello que los Laboratorios de Paz buscaron actuar a través de diferentes asociaciones y organizaciones, porque éstas ya tenían un contacto con la población y hacían posible que los procesos de socialización fueran más efectivos y tuvieran más impacto

sobre el comportamiento de las poblaciones en conflicto. Es así como las estructuras de conflicto lograban ser reemplazadas por unas de identidad europea.

La intervención de la UE en Colombia no sólo tuvo dificultades porque ya existían órdenes sociopolíticos alternativos, sino porque el narcotráfico ha sido uno de los factores que más le ha dado perdurabilidad al conflicto, por su alta rentabilidad. Es por ello que a pesar de que el desarrollo alternativo buscaba fuentes de ingresos y empleo alternativos, resultaba también muy difícil copar con las estructuras creadas por el narcotráfico. Teniendo en cuenta los fuertes lazos del narcotráfico con la sociedad, los procesos de socialización buscaron plantear alternativas productivas, pero no se dio por hecho que esto fuera a solucionar el problema, solo se buscó mejorar las condiciones socioeconómicas de las poblaciones, de manera que no recurrieran a cultivos ilícitos o cualquier actividad relacionada con el narcotráfico. Es por ello que se gestaron alrededor de 600 micro proyectos que buscaban, por ejemplo, la seguridad alimentaria. Es sobre estas alternativas y mejoras productivas que se vienen a gestar los procesos de paz y se crea una identidad de paz, pero esto no es un garante de que las lógicas del narcotráfico y del conflicto armado no se sigan replicando, ya que siguen siendo un problema actual.

La teoría constructivista de Alexander Wendt explica cómo se crea una identidad europea que tiene efectos sobre el SI y sobre Colombia a través de los Laboratorios de Paz. No obstante, esta teoría no alcanza a explicar cómo algunos sucesos que ocurren en la arena internacional, bien pueden tener relación con la intervención de la UE en Colombia. La globalización de las amenazas es uno de ellos.

La globalización no sólo tuvo efectos en términos de interdependencia económica, sino que se amplió a temas como la política y la seguridad. El fin de la Guerra Fría supuso el surgimiento de amenazas que antes se relegaban por la lógica bipolar propia de la Guerra Fría. Temas como el narcotráfico, el crimen internacional organizado, conflictos intraestatales y terrorismo, se ponen de primeros en la agenda por su carácter transnacional. Esto implicaba que dejaban de ser preocupaciones aisladas y se convertían en un problema de todos los agentes del sistema. Un mundo interconectado suponía entonces que estas amenazas que se desarrollaban al otro lado del mundo, podían llegar a afectar a la UE.

La región andina podría ser considerada como uno de esos focos de conflicto. No obstante, la teoría constructivista no alcanza a explicar cómo es que estas lógicas interfieren con la identidad europea, si se tiene en cuenta que de acuerdo con la teoría la UE intervino en Colombia por una vocación humanitaria y no guiado por un interés nacional. La UE crea los Laboratorios de Paz como reflejo de su identidad como *peacemaker* y replicando sus experiencias en temas de paz que había desarrollado en otros Estados. Pero si se tiene en cuenta que existen otros factores aparte de su accionar civil, como por ejemplo el tema del narcotráfico en Colombia, se podría pensar que dicha intervención también pudo haber estado condicionada por el interés de la UE de evitar que Colombia se convirtiera en un foco de conflicto más grande y llegara a tener consecuencias sobre la misma seguridad de la UE. De acuerdo con Newman (2011, pág.1740), muchas de las intervenciones de *peacebuilding* actuales se deben a que las sociedades inestables y tendientes al conflicto suponen una amenaza para la seguridad internacional.

Si se piensa al narcotráfico como una amenaza y a los Laboratorios como una forma de prevenir dicha amenaza, se tiene que se piensa en términos racionales y la teoría constructivista no concibe que los Estados hagan cálculos basados en un costo/beneficio. Este acercamiento supondría también que la diplomacia preventiva no se gestó como forma de prevenir un conflicto a raíz de una vocación como actor de paz, sino como un mecanismo que permitía prevenir amenazas para la UE. De esta manera se podría ver la asociación con Colombia como una manera de prevenir amenazas a la seguridad de la UE y no como parte de una vocación mesiánica hacia esta región en conflicto, donde era necesario gestar la paz.

De esto se puede seguir también el hecho de que el tema de las drogas se institucionalizó entre la UE y la región andina bajo el diálogo especializado de alto nivel entre la UE y la Comunidad Andina sobre las drogas. Es claro que actualmente existe una estrategia regional para Latinoamérica en contra de las drogas. La UE basa esta estrategia sobre la Convención de Viena de las Naciones contra el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas,

“En esta declaración, los países se comprometieron a penalizar los aspectos relacionados con el tráfico ilícito, es decir, la producción, el cultivo, la distribución, venta, posesión y lavado de

dinero. Además señalaron que el vínculo entre el tráfico ilícito de estupefacientes y las actividades delictivas atentan contra la economía ilícita y amenazan la seguridad, estabilidad y soberanía de los Estados” (Molano 2007, pág. 41)

¿Hacia dónde apunta esta estrategia? ¿Es el resultado de su vocación de paz o resultado de una securitización¹⁴ de las amenazas? Cuando se mira el alcance que tiene el narcotráfico y se analiza a la sociedad europea como consumidora, además de que existe una estrategia regional de lucha contra las drogas, se podría empezar a reconocer que existe un vínculo que conlleva a que la UE perciba al narcotráfico como una amenaza y en consecuencia busque llevar a cabo medidas para evitar que dichas amenazas afecten a la UE. Por lo tanto, se podría entender a la Comunidad Andina y los diferentes escenarios sobre los que actúa en conjunto con la UE, no como comunidades de interacción que reproducen una identidad de paz de un sistema que la UE ha creado, sino como complejos regionales de seguridad, donde asumen el tema del narcotráfico como una amenaza y donde la UE interviene para asegurarse de que esto no llegue a afectar a los países europeos, principalmente los consumidores de droga. De ahí que europeos y latinoamericanos declararen que “El problema de la droga en todos sus aspectos no puede ser tratado de forma unilateral, sino que debe serlo a nivel multilateral” (Molano 2007, pág. 48).

Estas son lógicas que la teoría constructivista por sí sola no puede llegar a explicar. No obstante, a pesar de que existen factores como el narcotráfico y el crimen internacional organizado que se puede derivar de éste y que se pueden asumir como amenazas al SI, el acercamiento de la UE a Colombia se ha hecho de manera civil. Este acercamiento no suponía que el narcotráfico no siguiera operando en la región, sino que se brindaran opciones alternativas sobre las cuales la población en conflicto pudiera actuar. El objetivo de los Laboratorios de Paz en Colombia no era acabar con el narcotráfico, porque no solamente era un objetivo que distaba de sus capacidades, sino que los Laboratorios

¹⁴ Término empleado por Barry Buzan para explicar el proceso por medio del cual un tema de seguridad pasa de ser del ámbito político al ámbito de seguridad. En dicho proceso el problema se convierte en una amenaza (Buzan 1991, págs. 430-437).

apuntaban a crear espacios de paz donde se replicara una identidad europea de paz y no identidades que replicaran las estructuras del conflicto.

Los Laboratorios buscaron cambiar las estructuras que sustentaban el conflicto y sustituirlas por unas de paz en las regiones en conflicto. Se daba por entendido que era un ejercicio muy difícil y que a pesar de que se podía lograr cambiar algunas estructuras, como de hecho se hizo, el conflicto podía seguir perpetuándose porque se sostenía sobre diversas estructuras difíciles de romper. Pero si se lograba cambiar algunos procesos en la sociedad, si se les brindaba alternativas y se lograba afectar comportamientos, se comenzaba también a gestar una estructura de identidad e intereses basada sobre dichos comportamientos e ideas.

Adicionalmente, el acercamiento no se dio exclusivamente orientado al tema del narcotráfico. Los Laboratorios buscaron copar con algunas de las causas sociales del conflicto, el cual incluía diversos agentes, además del narcotráfico. En ese sentido, si bien puede entenderse al narcotráfico como una amenaza, los Laboratorios de Paz, por su forma de operar y por sus objetivos, no se pueden considerar como instrumentos de prevención de amenazas llevados a cabo por la UE. Por su componente social, por la forma en como crean procesos de paz al interior de la sociedad, por la manera en cómo se crean identidades ligadas a los DDHH, la democracia y el gobierno de la ley y más aún, porque no representan ningún garante de que las lógicas del narcotráfico no afecten a la UE, los Laboratorios son instrumentos de paz ajenos a un cálculo racional.

La UE puede en efecto emprender medidas para prevenir amenazas, pero los Laboratorios de Paz no fueron un instrumento de prevención en un sentido realista, fueron el resultado de una identidad de paz que surge de una política exterior construida desde la conformación de la CECA. Los Laboratorios de Paz hacen parte de una agenda de desarrollo¹⁵ y de una vocación humanitaria y se enmarcan dentro de las definiciones de *peacebuilding* de Newman y Galtung al agrupar políticas que buscan alcanzar una paz

¹⁵ Si bien la región andina no recibe una cifra tan significativa (Recibe 800 millones de euros, principalmente dirigidos a Colombia y Bolivia) teniendo en cuenta todo el presupuesto amparado por la UE para el desarrollo, para la región andina sí es significativo, ya que dicha región es de renta media y que los Objetivos del Milenio priorizan otras áreas (Castañeda 2009, pág. 167).

positiva a través de procesos productivos duraderos y sostenibles que se den como iniciativas de la población.

No se puede asumir que los Laboratorios de Paz fueron exitosos porque acabaron con el conflicto, algo de lo que están muy lejos de lograr. Más bien, se trata de entender como la UE logró afectar procesos locales, donde alteró comportamientos al interior de la población y generó nuevas prácticas que se alejaban de las estructuras propias del conflicto, como por ejemplo, fuentes de ingreso y empleo alternativos, sustitución de cultivos ilícitos, transferencia de conocimientos, apoyo a los procesos de paz al interior de la población, fortalecimiento institucional y participación ciudadana. Parte de ese éxito puede ser medido a partir de la construcción de desarrollo y paz desde los territorios, lo cual arroja resultados como proyectos que se encuentran en el Plan Nacional de Desarrollo o la Ley de Desarrollo Rural.

Los Laboratorios fueron un escenario donde se gestaron procesos de interacción que dieron origen a nuevas subjetividades que ya no estaban completamente ligadas al conflicto, sino que se cimentaban en la búsqueda por escenarios y estructuras de paz. Es ahí donde surge una identidad que a través de un uso constructivo y no confrontativo, busca contrarrestar la inseguridad, el desempleo, la falta de oportunidades, la violencia, la violación de DDHH y la falta de participación. Es esta identidad la misma que hace más de 50 años comenzó a gestarse al interior de Europa y es por ello que los Laboratorios de Paz en Colombia son un reflejo de la identidad de la UE.

BIBLIOGRAFÍA

- Bindi, F. (2010). *The foreign policy of the European Union: assessing Europe's role in the world*. Washington: Brookings Institution.
- Bolívar, I. (2003). *Violencia Política y Formación del Estado*. Bogotá: Cinep-Ceso.
- Dougherty, J. (1993). *Teorías en pugna de las Relaciones Internacionales*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- González, F., Bolívar, I., y Vasquez, T. (2002). *Violencia Política en Colombia*. Bogotá: CINEP.
- Guzzni, S y Leander, A. (1996). *Constructivism and International Relations, Alexander Wendt and his critics*. Londres: Routledge.
- Keukeleir, S. (2008). *The foreign policy of the European Union*. Nueva York: Palgrave MacMillan.
- Smith, H. (2002). *European Union Foreign Policy: what is and what it does*. Londres: Pluto Press.
- Smith, K. (2008). *European Union foreign policy in a changing world*. Cambridge: Polity Press.
- Telo, M. (2006). *Europe: A Civilian Power? European Union, Global Governance, World Order*. Hampshire: Palgrave Macmillan.
- Uribe, M. T. (2001). *Nación, Ciudadano y Soberano*. Medellín: Corporación Región.
- Wendt, A. (1999). *Social Theory of International Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- White, B. (2001). *Understanding European Foreign Policy*. Londres: Palgrave.

Capítulos en libros

- Cardesa, F. (2011). La Paz...la única alternativa. En C. Fernando (Ed.), *II Laboratorio de Paz: Sistematización, Principales Resultados y Aprendizajes* (pág. 5). Bogotá: Impresol.

Labrousse, A. (2006). La cooperación en materia de drogas entre la Unión Europea y América Latina. En A. Camacho (Ed.), *Narcotráfico: Europa, Estados Unidos y América Latina* (págs. 39-62). Bogotá: Uniandes-CESO.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Agnew, J. (1994). The Territorial Trap: The Geographical Assumptions of International Relations Theory, En *Review of International Political Economy*, 1(3), 53-80.

Brljavac, B., & Conrad, M. (2011). A Global Civilian Power?: The Future Role of the European Union in International Politics. En *Stjórn má & Stjórn sýsla*, 7 (1), 97-116.

Buzan, B. (1991). New Patterns of Global Security in the Twenty-First Century. En *International Affairs*, 67 (3), 431-451.

Castañeda, D. (2009). ¿Qué significan los Laboratorios de Paz para la Unión Europea? En *Colombia Internacional*, 1 (69), 162-179.

Cerny, P. (2001). From 'Iron Triangles' to 'Golden Pentagles' Globalizing the Policy Process. En *Global Governance*, 7 (4), 397-410.

Cornish, P., Geoffrey, E. (2001). Beyond the EU/NATO Dichotomy: The Beginnings of the European Strategic Culture. En *International Affairs*. 77 (3), 587-603.

Cox, A., Koning, A. (1997). Understanding European Community Aid: Aid Policies, Management and Distribution Explained. En *Overseas Development Institute*, 20 (1), 76-194.

Everts, S. (2001). A Question of Norms: Transatlantic Divergences in Foreign Policy. En *International Spectator*, 36 (2), 39-51.

Freres, C. (2000). The European Union as a Global Civilian Power: Development Cooperation in EU-Latin American Relations. En *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, 42 (2), 63-85.

Galtung, J. (1985). Twenty-Five Years of Peace Research: Ten Challenges and Some Responses. En *Journal of Peace Research*, 22 (2), 141-158.

Haugerbraaten, H. (1998). Peacebuilding: six dimension and two concepts. En *African Security Review*.

- Hill, C. (1993). The Capabilities-Expectations Gap or Conceptualizing Europe's International Role. En *Journal of Common Market Studies*, 31 (3), 305-328.
- Hurd, I. (1999). Legitimacy and Authority in International Politics. En *International Organization*, 53 (2), 279-408.
- International Crisis Group. (2005, 27 de enero). *War and Drugs in Colombia*. En Latin American Reports. (Publicación No. 11). Bruselas/Bogotá: Latin American Reports.
- Mason, A. (2005). Constructing Authority Alternatives on the Periphery: Vignettes from Colombia. En *International Political Science Review*, 26 (1), 37-54.
- Mason, A. (2003). Colombia's Conflict and Theories of World Politics. En *Social Science Research Council Items and Issues*, 4 (2), 7-11.
- Mena, F. (1998). Informe final del seminario: Las relaciones entre la Comunidad Andina y la Unión Europea. En *Colombia Internacional* (1998, 31 de julio). págs. 28-53
- Molano, G. (2009). Laboratorios de Paz: La Unión Europea y la seguridad democrática. En *Revista Foro*, 1 (69), 64-75.
- Molano, G. (2007). El diálogo entre la Comunidad Andina y la Unión Europea: Sobre drogas ilícitas. En *Colombia Internacional*, 1 (65), 38-65.
- Newman, E. (2011). A Human Security Peace-Building Agenda. En *Third World Quarterly*, 32 (10), 1737-1756.
- Toje, A. (2008). The consensus –Expectations Gap: Explaining Europe's ineffective Foreign Policy. En *Security Dialogue*. 39 (1), 121-141.
- Van Eekelen, W. (2007). European View of American Foreign Policy. En *Proceedings of the American Philosophical Society*, 151 (4), 412-418.
- Wendt, A. (1992). Anarchy is what States Make of it: The Social Construction of Power Politics. En *International Organization*, 46 (2), 391-425.
- Youngs, R. (2002). The European Union and Democracy in Latin America. En *Latin American Politics and Society*, 44 (3), 111-139.

Publicaciones periódicas no académicas

Vasilyan, S. (2007). The European Union (EU) as a "'Civilian' and 'Normative' Power": Connotational Meanings from Outside. En *Eusa Tenth Biennial International Conference*, (2007, 17-19 de Mayo), págs.1-42.

Otras publicaciones

Escuela Superior de Administración Pública. (18 de febrero de 2004). Quién es el responsable de la ejecución del II Laboratorio de Paz en la región Macizo colombiano-Altopatía. Disponible en la página web: [http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/ii%20laboratorio%20de%20paz%20E2%80%93%20patia%20-%20cauca%20E2%80%93%20coordinaci%C3%B3n%20general%20E2%80%93%20\(2%20p%C3%A1g%20E2%80%93%2014%20kb\).pdf](http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/ii%20laboratorio%20de%20paz%20E2%80%93%20patia%20-%20cauca%20E2%80%93%20coordinaci%C3%B3n%20general%20E2%80%93%20(2%20p%C3%A1g%20E2%80%93%2014%20kb).pdf)

European Commission. (1995). The European Union and Latin America: The Present Situation and Prospects for Closer Partnership. (CAB III/164/95-EN). Bruselas.

Lombaerde, P; Haghebaert G; Ramirez, S; Vranckx, A. (2006, 7 de junio). EU policies towards the Colombian conflict: policy coordination and interregionalism. Disponible en página web: <http://www.cris.uni.edu/>

Medellín, F. Montes de María, retos y propuestas para la construcción colectiva de sus programas de gobierno. En Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD- y Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA) (2011, julio). págs. 5-27

Vicenti, F. Rudquist, A. Van Sluys, F. Tascón, F. (2005, Agosto). Tercer Laboratorio de Paz en Colombia: Análisis y Reflexiones sobre el proceso de preparación. Disponible en la página web: <http://www.ku.uu.se/>

Entrevistas

Jordan, V. (17 de Noviembre de 2014). Laboratorios e Paz. (P. Gonzalez, Entrevistador)

